

la pobreza



Children in Togo. © ann doherty, foai

número 108

naturaleza: riqueza de los pobres

la importancia de los recursos naturales
en la erradicación de la pobreza



Amigos de
la Tierra



Amigos de la Tierra



amigos de la tierra secretariado internacional

P.O. Box 19199
1000 GD Amsterdam
Países Bajos
Tél: 31 20 622 1369
Fax: 31 20 639 2181
E-mail: info@foei.org
Site web: www.foei.org

amigos de la tierra Amigos de la Tierra Internacional (ATI) es la red ambientalista de organizaciones de base más grande del mundo, reúne a 71 grupos miembros nacionales en 70 países. Con aproximadamente un millón de miembros y partidarios en todo el mundo, hacemos campañas sobre los actuales problemas ambientales y sociales más urgentes. Cuestionamos el actual modelo de globalización económica liderada por las grandes empresas y promovemos soluciones que apuntan a la creación de sociedades ambientalmente sustentables y socialmente justas

amigos de la tierra internacional tiene grupos trabajando en los siguientes países: Alemania, Argentina, Australia, Austria, Bangladesh, Bélgica, Bolivia, Brasil, Bulgaria, Camerún, Canadá, Chile, Chipre, Colombia, Corea, Costa Rica, Croacia, Curazao, Dinamarca, Escocia, El Salvador, Eslovaquia, España, Estonia, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Georgia, Ghana, Granada, Guatemala, Haití, Países Bajos, Honduras, Hungría, Indonesia, Reino Unido, Irlanda, Italia, Japón, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Macedonia (ex Republica de Yugoslavia), Malasia, Malí, Malta, Mauricio, Nepal, Nicaragua, Nigeria, Noruega, Nueva Zelanda, Palestina, Papua Nueva Guinea, Paraguay, Perú, Filipinas, Polonia, Sudáfrica, Sierra Leona, Sri Lanka, Suecia, Suiza, Suazilandia, Togo, Túnez, Ucrania, Uruguay.

(Para obtener más información y tomar contacto con los grupos de ATI dirigirse a la Secretaria ATI o visite nuestra página de internet)

Publicado en julio de 2005 en Amsterdam, Países bajos. ISBN: 90-0914913-9.

link

conecta ...me!

Infórmate e involucrate en las campañas ecologistas y sociales más urgentes en todo el mundo suscribiéndote a la serie de publicaciones link de Amigos de la Tierra Internacional (ATI/foei/AdTI).

tarifas de suscripción [4 ediciones anuales, envío incluido]
individuos y ongs us\$30
tercer mundo / asociaciones locales us\$15
empresas us\$90

Por información sobre formas de pago por favor escribir al secretariado internacional de ATI.

equipo editorial Ann Doherty (Friends of the Earth International), with Javier Baltodano (Friends of the Earth Costa Rica), Paul de Clerck (Friends of the Earth Netherlands), Janneke Bruil (Friends of the Earth International), Longgena Ginting (Friends of the Earth International), Ronnie Hall (Friends of the Earth England, Wales and Northern Ireland), Juan Lopez (Friends of the Earth International), Simone Lovera (Friends of the Earth International), Catherine Pearce (Friends of the Earth England, Wales and Northern Ireland), Meena Raman (Friends of the Earth Malaysia), Farah Sofa (Friends of the Earth Indonesia) and Damian Sullivan (Friends of the Earth Australia).

diseño Tania Dunster, KÍ Design, ki_designnl@yahoo.co.uk

impreso por PrimaveraQuint, www.primaveraquint.nl

nuestro agradecimiento a Kirsten Neke and Marijke Torfs (Friends of the Earth International), Alberto Villareal and Karin Nansen (Friends of the Earth Uruguay), Tatiana Roa and Paula Alvarez (Friends of the Earth Colombia), Ruth Rosenhek (Rainforest Information Centre, Australia), Lee Tan (Australian Conservation Foundation), Belmont Tchoumba and Handja Georges Thierry (Friends of the Earth Cameroon), Jok Jau (Friends of the Earth Malaysia), Elías Díaz Peña (Friends of the Earth Paraguay), Ana María Vásquez (Friends of the Earth El Salvador), Raja Siregar (Friends of the Earth Indonesia), Adam Batty (Friends of the Earth Scotland), Jieun Kang (Iniciativa Amotocodie), Godwin Ojo (Friends of the Earth Nigeria), Mensah Todzro (Friends of the Earth Togo), George Awudi and Theo Anderson (Friends of the Earth Ghana), Hernan Verscheure (Friends of the Earth Chile), Rajen Awotar (Friends of the Earth Mauritius), Jim Klingers (Friends of the Earth Netherlands), Sebastian Godinot (Friends of the Earth France), Yuri Onodera, Narita-san and Wada-san (Friends of the Earth Japan), Mira Edelstein (Friends of the Earth Middle East), Jessica Lawrence (the Borneo Project), Olga Zakharova (Socio-Ecological Union International, Russia), Natalia Barannikova (Sakhalin Environment Watch), Eric Holt-Gimenez, Miguel Lovera, and the communications team at the Friends of the Earth International Secretariat.

naturaleza: riqueza de los pobres

la importancia de los recursos naturales en la erradicación de la pobreza

prefacio naturaleza: riqueza de los pobres	4
primera parte introducción	5
significado de la pobreza para los bagyeli en camerún	7
los pehuenche de quinquen ganan derechos sobre árboles y piñones en chile	8
segunda parte pobreza y recursos naturales	9
bosques amenazados	12
comunidades del bosque sarawak mapean sus derechos	13
comunidades que se preocupan por los bosques en indonesia	14
pintando de verde el desierto mongol	14
pesca en problemas	15
el mejor pescado es el local el comercio global genera pobreza en las zonas costeras de togo	16
cultivo de camarones amenaza el derecho a la pesca de la población local en el delta del niger	16
acuicultura de camarones en java mejorada	17
lamentos del agua	18
agua compartida en el medio oriente	18
tercera parte cómo el neoliberalismo no consigue mitigar la pobreza	19
liberalización del comercio: el mito del "derrame"	21
'maquillaje verde' de las empresas habilita el continuismo	22
el fracaso de la cooperación para el desarrollo	23
en sakhalin se enferman peces y personas	23
mega represa de nam theun malas	24
noticias para los campesinos laosianos	24
la privatización pone en venta la naturaleza	26
la agricultura orientada por el agronegocio no alimenta a los pobres	27
bogotá: ¿ciudad sin hambre?	27
alimentos para la exportación, no para los hambrientos	30
cuarta parte cómo los pueblos pueden protagonizar la erradicación de la pobreza	31
manejo comunitario de los recursos	33
empleos sustentables contribuyen a generar armonía en el norte de ghana	33
plantas medicinales crean puestos de trabajo y alivian la pobreza en el salvador	34
autodeterminación comunitaria en la paradisíaca isla de atauru	35
soluciones antiguas para los dolores de cabeza del presente fomentando las plantas medicinales en paraguay	36
construcción de casas en mauricio:	36
una obra de abajo hacia arriba	36
en lucha por los derechos ambientales	37
comunidades escocesas afectadas por la minería de carbón reclaman justicia ambiental	37
conociendo la pobreza ayoreos de paraguay forzados a abandonar el aislamiento	38
títulos de propiedad empoderan a los katkari en la india	39
la integración de la perspectiva de género a las estrategias de erradicación de la pobreza	40
empoderamiento ambiental de las jóvenes en ghana	40
mujeres guardianas del bosque en reserva de tigres en india	41
energía sustentable y justicia climática	42
combustion limpia en argentina	42
bicicletas: un medio de transporte para salir de la pobreza en el salvador	43
comunidad malaya ilumina el camino con energía renovable	44
soberanía alimentaria de los pueblos y agricultura sustentable	45
soberanía alimentaria dirigida por campesinos	45
¡déjenlos comer porotos de manteca! protegiendo las variedades locales para la soberanía alimentaria en uruguay	46
anulación de la deuda externa y reconocimiento de la deuda ecológica	47





naturaleza: riqueza de los pobres

meena raman, presidenta de amigos de la tierra internacional, malasia



La pobreza es la mayor vergüenza y el escándalo más grande de nuestra era. Apenas comienza el siglo XXI y más de mil millones de personas en todo el mundo viven en condiciones de extrema pobreza. Unos 25 millones de personas mueren de hambre cada año, y mil millones no tienen acceso al agua potable. Casi la mitad de todos los africanos viven con menos de un dólar por día. Las cifras son apabullantes; no obstante, hay cada vez más gente que considera que es posible erradicar la pobreza en las próximas décadas.

Como organización ecologista, Amigos de la Tierra Internacional desarrolla campañas para proteger los bosques, las tierras agrícolas, las pesquerías, los humedales, los ríos y el clima, todos ellos elementos que sostienen a pueblos y comunidades. De hecho, cerca del 70% de los pobres del mundo vive en áreas rurales y depende del medioambiente local para su supervivencia diaria.

Existe una relación directa y muy importante entre la degradación del medioambiente y la pobreza rural. Nuestros grupos en distintos lugares del mundo al igual que las comunidades con las que trabajan, son asimismo testigos de que la globalización económica neoliberal ha aumentado la devastación ambiental y la pobreza entre los pueblos que dependen de los recursos naturales. En esta publicación, ilustraremos el trágico ciclo entre la sobre-explotación del medioambiente; la pérdida de autodeterminación económica, política y cultural; la inequidad; y el hambre y la pobreza.

También exploraremos el otro lado de la moneda, y ofreceremos pruebas contundentes de que las comunidades en todo el mundo son capaces de llevar vidas dignas y productivas cuando están a cargo de sus recursos naturales. La población rural, en particular las mujeres y los pueblos indígenas, tienen en general una relación simbiótica muy antigua con el medioambiente que los rodea. Para muchas de estas personas, especialmente las que se consideran "pobres" según el significado económico del término, una vida con sentido tiene que ver con elementos que van mucho más allá del dinero o las posesiones. Se trata de tener acceso y control sobre los recursos naturales y de participar en los procesos de toma de decisiones referidos a esos recursos.

No pretendemos tener todas las soluciones para la crisis de la pobreza, pero podemos ofrecer algunos puntos de vista esenciales sobre la relación entre el medioambiente y las formas de vida sustentables. Nuestro enfoque de la rectificación de la pobreza y la inequidad incluye apoyar decididamente a los pobladores locales que promueven modelos alternativos de desarrollo. También hacemos campaña a favor de medidas que permitan la redistribución entre los pobres de los recursos y la riqueza que se concentra en los ricos, como por ejemplo, tomando medidas para saldar la deuda ecológica histórica que tiene el Norte con el Sur. Al mismo tiempo, presionamos a las instituciones financieras internacionales, los organismos de comercio, las empresas y los gobiernos para que dejen de aplicar políticas ambientales y sociales ruinosas que destruyen la riqueza natural y generan pobreza humana. Consideramos que la erradicación total de la pobreza, y no simplemente su mitigación parcial, es el desafío más importante que enfrenta hoy la humanidad.

primera parte | **introducción**



© ann doherly, fca



introducción

La pobreza es un problema multifacético y complejo. Los debates sobre políticas tienden a enfatizar el aspecto monetario de la pobreza, cuando en realidad hay muchos otros factores —entre otros el acceso a y el control de los recursos naturales y la tierra, el empleo, la salud, la alimentación, la educación, el acceso a los servicios, los conflictos, el poder político y la inclusión social— que también juegan un papel fundamental.

La pobreza es por eso un problema a la vez social, político y ambiental, y no exclusivamente económico. Según el Informe sobre Desarrollo Humano de 1997 de Naciones Unidas, "desde la perspectiva humana del desarrollo, la pobreza es más que la pobreza de ingreso; es la negación de opciones y oportunidades para vivir una vida tolerable". En ese sentido, en esta publicación nos centraremos en las causas de la pobreza rural, y mostraremos como las comunidades protegen sus formas de sustento y su medioambiente natural haciendo sus propias opciones y creando oportunidades para ellos mismos.

Como lo demuestran los estudios de caso que aquí presentamos, la pobreza puede significar muchas cosas distintas, desde la ausencia de una especie determinada de árboles, como en el caso de los Pehuenche en Chile (ver página 8), hasta las restricciones a la caza menor, como en el caso de los "pigmeos" Bagyeli de Camerún (ver página 7). Las soluciones para erradicar la pobreza son igualmente diversas, y pueden incluir iniciativas como la de empoderamiento de las mujeres que se transforman en empresarias en Ghana (ver página 40), o el cultivo de plantas medicinales en Paraguay y El Salvador (ver página 36, 34).

Las instituciones financieras internacionales y los gobiernos están aprendiendo el discurso relativo a la reducción de la pobreza, y las recientes medidas hacia la cancelación de la deuda, aunque no son del alcance necesario, constituyen un primer paso muy importante y largamente esperado. Sin embargo, la erradicación de la pobreza y el hambre son incompatibles con el modelo económico actual que promueve el crecimiento y el desarrollo, y serán necesarias nada menos que transformaciones estructurales profundas para poder avanzar hacia sociedades equitativas y permitir que la población rural prospere en su medioambiente local.



significado de la pobreza para los bagyeli en camerún
[amigos del la tierra camerún]

Los "pigmeos" Bagyeli que viven en el parque nacional Campo Ma'an en el sureste de Camerún, se han sostenido a sí mismos durante siglos utilizando sus amplios conocimientos de la vida animal y vegetal del bosque que los rodea. Tradicionalmente sobrevivieron cazando, pescando y recolectando miel, frutas y ñame silvestre, orugas y caracoles. Cuando persiguen animales, se cubren con un polvo hecho con la corteza del Moabi para camuflarse. Hasta hace poco tiempo eran un pueblo nómada, se refugiaban en chozas precarias hechas de palos y hojas. Aunque unos pocos Bagyeli todavía siguen estas tradiciones de sus mayores, la tala intensiva, la agricultura y el oleoducto que atraviesa sus tierras han puesto en riesgo su estilo de vida tradicional al igual que el de otros grupos pigmeos.

El documento de Estrategia de Reducción de la Pobreza (ERP) de Camerún fue aprobado por el Banco Mundial en el 2000, tornando así al país elegible para el programa de alivio de la deuda. Sin embargo, Amigos de la Tierra Camerún dio a conocer su preocupación porque las voces de los pueblos indígenas y tribales como los Bagyeli no han sido escuchadas, y que su propia percepción de la pobreza y sus aspiraciones respecto del desarrollo no están contempladas en la estrategia.

Para un observador externo los Bagyeli pueden parecer muy pobres. No poseen prácticamente nada en términos de propiedades materiales, poquísimo o ningún dinero, e incluso a menudo no tienen una vivienda permanente. Sin

“Si no recolectas frutas, no puedes tener jabón; si no vas a pescar, no puedes comer sal; si no cultivas bananas para vender no puedes comprar ropa. Estoy sucio y sin ropas porque no hago nada. Ya me han prohibido entrar al bosque. Ellos [las organizaciones conservacionistas] han elegido un lugar donde hay mucha carne y cantidad de ñame silvestre”.

Indígena Bagyeli, Camerún.

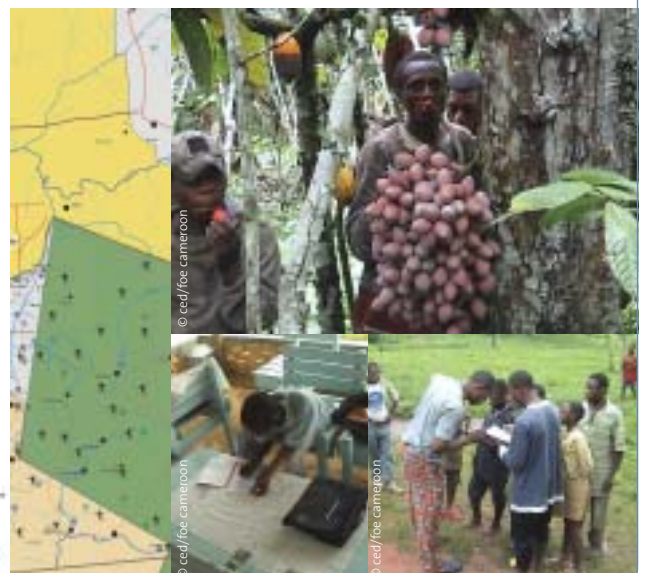
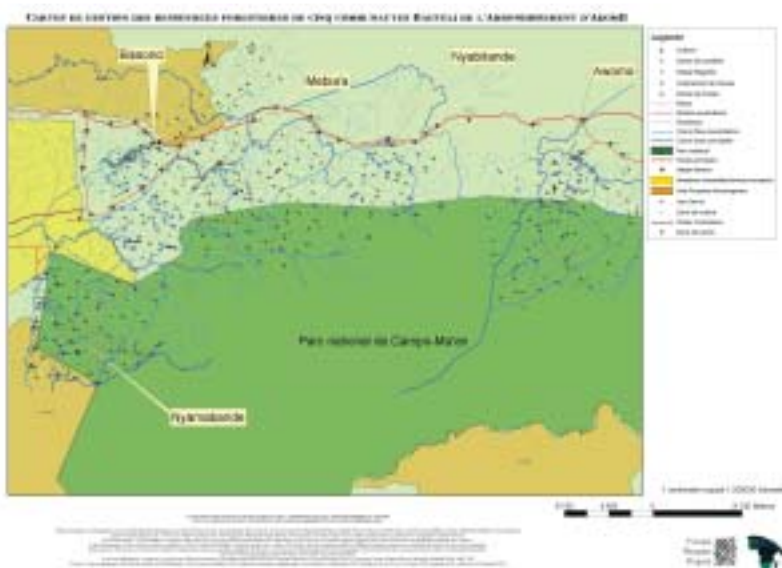
embargo, uno de los principales indicadores de riqueza para estos pueblos es el acceso al bosque y sus recursos, y el grado de participación que tienen en los procesos de toma de decisiones sobre sus formas de sustento. Para los Bagyeli, si se limita su acceso al bosque se afecta su forma de sustento tradicional y se los condena a la marginalidad, la discriminación y el empobrecimiento.

Desde la inauguración del parque nacional Campo Ma'an, creado por el gobierno para compensar el daño ambiental ocasionado por el oleoducto Chad-Camerún, la seguridad alimentaria e incluso la propia supervivencia del pueblo Bagyeli ha sido puesta en riesgo, debido a las restricciones que les han impuesto a sus actividades de caza. Esta área es conocida por su gran biodiversidad –casi 390 especies de invertebrados, 249 especies de peces, más de 80 especies de anfibios, 122 especies de reptiles, 302 especies de pájaros, y unas 80 especies de mamíferos grandes y medianos, todos ellos conservados y manejados en forma sustentable por los pueblos indígenas y locales durante generaciones.

Desde 2003, Amigos de la Tierra Camerún, el Forest People's Project y Rainforest Foundation han apoyado a los Bagyeli en la documentación del uso que hacen del bosque y sus recursos a través de un proceso llamado de "mapeo participativo". El mapeo participativo, muy utilizado por las comunidades indígenas en América Latina y del Asia septentrional, implica la recolección de información detallada sobre la tierra, sus características y sus recursos, a manos de cartógrafos seleccionados por la comunidad. Los resultados han puesto claramente de manifiesto la importancia del bosque y sus recursos para las estrategias de subsistencia de las poblaciones indígenas en Camerún.

Para los Bagyeli, la creación de áreas protegidas en sus territorios ancestrales viola sus derechos individuales y colectivos, marginándolos y empobreciéndolos. Consideran que cualquier estrategia de reducción de la pobreza propuesta por el gobierno o por financiadores externos debe incluir su participación, y debe basarse en su derecho colectivo al acceso a la tierra y los recursos del bosque.

Participatory mapping in Cameroon.



Araucaria forest in winter.



* **Los pehuenche de quinquen ganan derechos sobre árboles y piñones en Chile** [amigos de la tierra Chile]

La araucaria, (conocido también como árbol rompecabezas del mono), puede llegar a vivir más de 2.500 años y es una de las especies arbóreas más longevas del planeta. Es un árbol sagrado y fundamental para los indígenas americanos Pehuenche, cuya dieta incluye desde tiempos inmemoriales las nueces (piñones) de la araucaria. En la lengua pehuenche "pehuen" significa Araucaria, y Pehuenche entonces es el "pueblo de la araucaria".

En 1987, durante la dictadura militar, los miembros de la comunidad Pehuenche de quinquen se llenaron de indignación por la aprobación de una ley que autorizaba la tala de araucarias. Esta ley, respaldada por las compañías madereras deseosas de explotar los recursos forestales, ponía en riesgo los viejos bosques que antes estaban protegidos.

Los líderes de la comunidad se pusieron en contacto con CODEFF/Amigos de la Tierra Chile, para conseguir apoyo en la construcción de una red de organizaciones ecologistas y sociales para luchar por la araucaria. En 1990, los Pehuenche de quinquen, respaldados por un movimiento ciudadano, finalmente consiguieron la protección de la araucaria cuando Chile reconquistó la democracia.

Sin embargo, el territorio de quinquen pertenecía ahora oficialmente a las mismas compañías forestales que habían cuestionado la protección legal de la araucaria. Como represalia ante el triunfo de la comunidad sobre el

comercio de la madera de los viejos árboles, la compañía intentó desalojar a los Pehuenche de sus tierras ancestrales. Una vez más, las comunidades indígenas buscaron la ayuda de las organizaciones de la sociedad civil. Finalmente se logró una segunda victoria en 1992, cuando el gobierno intervino comprando las tierras en disputa y transfirió los títulos de propiedad a los pehuenche de quinquen y otras comunidades indígenas.

Este devenir de los acontecimientos permitió a los Pehuenche diseñar e implementar proyectos de desarrollo comunitario para mejorar sus condiciones de vida. Se creó una escuela bilingüe para los niños con el apoyo de Amigos de la Tierra Chile, así como una policlínica y un depósito para almacenar los piñones, que son una de las principales fuentes de ingreso de los Pehuenche.

Recuperar sus tierras también les permitió acceder a la lenga (*Nothofagus pumilio*), una especie de árboles de hoja caduca que crece junto con la araucaria y tiene un potencial comercial enorme si se los maneja con responsabilidad. Actualmente están diseñando un plan a largo plazo para construir refugios para el ganado comunitario, utilizando la madera de la lenga, mejorando así su nivel de vida. Es de esperar que los Pehuenche puedan mantener el control sobre sus recursos naturales en el largo plazo, y los puedan manejar de acuerdo a sus propios intereses, generando beneficios ecológicos y económicos que favorezcan a toda la comunidad.

Bilingual school for Quin-Quen children.

segunda parte | **pobreza y recursos naturales**



© ann doherly, fcei



© Friends of the earth togo

© ann doherly foel

introducción

La degradación ambiental es una de las principales causas de la pobreza en las comunidades rurales de todo el mundo. La colonización inició un proceso de explotación de los recursos naturales de los países del Sur a manos de empresas con sede en el Norte, que catalizó la intervención permanente de los gobiernos de los países industrializados en los sistemas políticos de los países ricos en recursos. Los regímenes corruptos y represivos instalados en muchos de estos países también se benefician del sistema neocolonial—a costa de sus ciudadanos y el medioambiente local. Esta explotación de los pueblos y los recursos naturales es alimentada por el consumo excesivo de la población de los países industrializados ricos y la elite del Sur.



Mientras los líderes políticos dudan sobre cómo -y en algunos casos, si- enfrentar la crisis de la pobreza, las desigualdades mundiales siguen creciendo en forma constante. Muchos estudios, entre ellos un informe de la Organización Internacional del Trabajo de 2004, muestran que la brecha existente entre los ingresos de los países ricos y los pobres se amplía. Hoy, en nuestro planeta habitado por 6 mil millones de personas, hay mil millones que disfrutan del 80% de la riqueza mundial total mientras que el mismo número de personas lucha para sobrevivir con un dólar por día.

Entre los expertos del desarrollo hace tiempo que es muy común escuchar que los pobres son en gran medida responsables de la destrucción del medioambiente mientras se hunden más en la pobreza. Esta creencia persiste, a pesar que la experiencia milenaria de las comunidades ha demostrado que los pueblos indígenas y las comunidades locales son perfectamente capaces de vivir en armonía con la naturaleza. Las formas de sustento de muchos de los pueblos más pobres del planeta dependen directamente del buen estado de conservación de los recursos naturales, de los cuales obtienen alimento, vivienda, energía, agua, medicinas e ingresos. Cuando se les impide practicar sus formas tradicionales de manejo de los recursos naturales –ya sea

por la devastación ambiental, la sobreexplotación, la privatización, o la falta de acceso—los pobres pueden verse obligados a ganarse la vida de maneras menos sustentables, para poder mantenerse a sí mismos y sus familias.

Los principales culpables de la destrucción de recursos naturales y formas de sustento son las empresas transnacionales, respaldadas por sus aliados y amigos en los gobiernos y facultadas por los tratados de libre comercio y las instituciones financieras internacionales. Estos actores promueven políticas y tecnologías inadecuadas, entre ellas las grandes represas, la agricultura intensiva, la tala de madera destinada a la exportación, la pesca comercial, y la extracción de petróleo, minerales y gas natural, que ejercen una presión enorme sobre el medioambiente y los recursos naturales. Los patrones de consumo groseramente insustentables de quienes cuentan con altos ingresos contribuyen a esta espiral descendente: entre más recursos naturales se expropián y explotan, más aumenta la pobreza entre la población local que depende de ellos. Por otra parte, el medioambiente degradado es menos productivo y más propenso a amenazas ambientales como las inundaciones, las hambrunas y la desertificación, y su capacidad para mantener a los pueblos que de él dependen es menor.



bosques amenazados

El Centro para la Investigación Forestal Internacional (CIFOR) ha calculado que 100 millones de personas dependen de los bosques para el suministro de los elementos claves necesarios para su supervivencia, ya sean recursos como alimentos, leña, medicamentos, carne de animales silvestres, vivienda, abono para la agricultura, o ingresos. Sin embargo, la mitad de los bosques del mundo ya desapareció, mientras la deforestación continúa a ritmo acelerado y la salud de los bosques restantes está decayendo rápidamente.

Existen muchas presiones sobre los bosques, pero la mayor amenaza es la expansión de monocultivos a gran escala como las plantaciones de soja, palma aceitera y de árboles para pulpa de papel. Una causa subyacente importante de deforestación es la creciente producción y comercio de productos del bosque, fomentada por el aumento del consumo, especialmente en los países más ricos. El papel, la pulpa de papel y los tableros contrachapados son las mercancías que registran mayor crecimiento, y representan la mayor parte del comercio forestal mundial en términos de valor. La distribución geográfica del consumo de madera está lejos de ser equilibrada: en 2000, más de la mitad del consumo de madera industrial del mundo y el 72% del

papel, correspondió al 22% de la población del mundo que vive en los Estados Unidos, Europa y Japón.

Existe una relación clara entre la degradación del bosque y la pobreza humana. Amigos de la Tierra Costa Rica ha documentado una estrecha correlación entre la pobreza rural y la explotación de la madera en los bosques tropicales. En Malasia, la tala generalizada de las décadas pasadas ha afectado gravemente la salud, los ríos y las formas de sustento de las comunidades indígenas de los bosques (ver página 13). El pueblo indígena de Katkari en la India ha sido obligado, como consecuencia de la colonización, a aprender a cultivar la tierra a causa de la desaparición de sus bosques nativos, tornándolos vulnerables a la desnutrición y el hambre (ver página 39).

Además de poner en riesgo las formas de sustento de la población, la destrucción de los bosques aumenta la vulnerabilidad de las comunidades a las amenazas ambientales. Es de conocimiento general que la destrucción que causó el huracán Mitch en América Central en 1998 habría sido significativamente menor si las áreas afectadas hubieran estado menos deforestadas. De manera semejante, el tsunami que asoló al Asia en 2004 habría sido menos devastador para las comunidades y los ecosistemas de la costa, si los manglares y los bosques costeros se hubiesen conservado aún intactos.



comunidades del bosque sarawak mapean sus derechos [amigos de la tierra malasia]

Las comunidades indígenas de Sarawak han batallado por mucho tiempo contra el gobierno estadual por haber permitido la tala, las plantaciones y la construcción de represas en sus tierras tradicionales. La generalización de la tala desde la década de 1960 ha traído como consecuencia la pérdida de un tercio de la cubierta boscosa de Asia, amenazando la biodiversidad y las formas de sustento de las comunidades. Las repercusiones para las comunidades que habitan en la zona son terribles: inundaciones que destruyen los cultivos y afectan adversamente las fuentes de agua y las reservas de peces. Los beneficios económicos monetarios que se prometieron a las comunidades habitualmente se distribuyen en forma injusta, teniendo por consecuencia la aparición de conflictos y la erosión de las estructuras de gobernanza tradicionales.

A fines de la década de 1980, las comunidades indígenas Penan protagonizaron una serie de protestas, levantando barricadas de madera en los caminos de las empresas madereras. Cerca de cien habitantes Penan fueron arrestados y detenidos en prisión. La

resistencia a la tala continuó hasta comienzos de la década de 1990, cuando culminó con una serie de promesas de parte del gobierno, que incluyeron desde la creación de reservas de bosque hasta la construcción de obras de infraestructura, y desde la mejora en servicios de salud hasta la entrega de semillas para el cultivo.

No obstante, después de una década, los Penan están más empobrecidos que nunca, carecen de viviendas decentes, y a menudo sufren la escasez de alimentos y serios problemas de salud. Sus ríos están contaminados por arcillas, derrames de petróleo, productos químicos usados para preservar la madera y los desechos que vuelcan las compañías madereras. Los elementos básicos de su dieta —la caza menor, el pescado, las frutas y las palmas de sagú silvestre—prácticamente están agotados. Están luchando por adaptarse a un estilo de vida sedentario y aprendiendo las artes de la agricultura.

Después de que no hubo ninguna acción significativa del gobierno, y luego de una segunda ronda de bloqueos en 2002, los Penan adoptaron un nuevo enfoque. Se

unieron a una ONG con sede en EE.UU., The Borneo Project, para llevar adelante un relevamiento y un mapeo de sus tierras y los recursos asociados. Estos mapas luego se llevaron a un formato computarizado utilizando la tecnología del sistema de información geográfica (GIS por sus siglas en inglés). Desde entonces estos mapas se han utilizado como apoyo legal en la defensa de los derechos de la comunidad sobre su territorio de subsistencia.

Amigos de la Tierra Malasia ha cooperado con los Penan en distintas actividades generadoras de ingreso que no ponen en peligro los recursos del bosque, incluyendo la producción agroforestal y de madera proveniente de especies nativas. Estas iniciativas económicas han permitido a la comunidad pagar gastos de educación y medicina. El enfoque del mapeo comunitario se ha extendido desde entonces por todo el Sarawak, y ha traído consigo importantes victorias legales para muchas comunidades del bosque.



© simone lovera, foel
© foel malaysia



comunidades que se preocupan por los bosques en indonesia [walhi/amigos de la tierra indonesia]

En Wonosobo, un distrito rural en Java, Indonesia, uno puede ver con sus propios ojos cuánto más saludables están los bosques que manejan los pueblos que los que maneja el Estado. La diferencia es abismal: los bosques comunitarios son saludables y diversos, el bosque estatal está degradado.

Hay pueblos que han vivido en estos bosques por generaciones, basando su subsistencia en los cultivos de arroz y verduras, las frutas, la cría de ganado y vendiendo productos como miel de abeja, resina y fibras para obtener ingresos complementarios.

Cuando el bosque de Wonosobo fue administrado por el gobierno colonial, la mayor parte del bosque de tierras bajas fue transformado en monocultivos agrícolas y plantaciones. Los pobladores

locales fueron contratados en las plantaciones y en la producción de madera, pero el gobierno tenía el control de la tierra y ellos solamente podían aplicar su manejo tradicional del bosque en algunas zonas limitadas.

En aquellas tierras en las que los pobladores de Wonosobo preservaron su acceso al bosque, desarrollaron un modelo agro-forestal muy sano y vigoroso en el que los miembros de la comunidad deciden colectivamente cómo manejar los recursos, tomando en cuenta tanto las necesidades económicas como las ambientales. Han demostrado que si se les da la oportunidad, las comunidades locales pueden manejar no solamente el bosque, sino todo el ecosistema local.



© walhi/foe indonesia



pintando de verde el desierto mongol [amigos de la tierra japon]

El pueblo de Horquin Sandy Land en Mongolia Interior, China, tradicionalmente ha vivido de la tierra, pastoreando cabras, ovejas y ganado en las praderas. Sin embargo, el desarrollo de la agricultura y la deforestación creciente que se ha registrado en las últimas décadas debido a la explosión demográfica china, han generado una gran presión sobre las praderas, y aproximadamente 2.500 kilómetros cuadrados se convierten cada año en desierto. Las áreas verdes son reemplazadas por arenas secas e infértiles y la población local ya no puede sostenerse a sí misma.

La desertificación, que destruye la base ecológica de las formas de sustento de los pueblos, causa pobreza y hambre en todo el mundo. Un cuarto de la superficie de tierra del planeta se ha desertificado, y un sexto de la población del mundo ha sido afectada. Son muchos los que se ven forzados a abandonar sus tierras, y se transforman en refugiados ecológicos.

Como reacción a esta situación, Amigos de la Tierra Japón comenzó a trabajar con una población del área de Horquin Sandy Land en el año 2001, en un proyecto denominado "Pintando de verde el desierto". En 2005, la ayuda se amplió a otras tres poblaciones y una escuela secundaria de la zona. Las actividades incluyen la siembra de árboles y la protección de las praderas para permitirles recuperarse.

Finalmente, las tierras verdes se transformarán en tierras de cultivo y campos de pasturas para que nuevamente sea posible el pastoreo del ganado. Los pobladores también podrán cortar el pasto para venderlo y ganar dinero, y en 20 años se prevé que podrán complementar sus ingresos con la venta de la madera de los árboles.



© foe japan

© foe japan



pesca en problemas

La pesca ha sido tradicionalmente una fuente fundamental de sustento de las comunidades costeras en todo el mundo, y el pescado es la principal fuente de proteínas para cientos de millones de personas. La pesca también es una actividad culturalmente importante, ya que el oficio se transmite de generación en generación.

La pesca de pequeña escala es, además, una actividad crucial para muchas economías. En distintos países del África, el Caribe y el Pacífico, por ejemplo, la exportación de productos derivados de la pesca, capturados principalmente por pescadores artesanales y de pequeña escala, genera ingresos más altos que las exportaciones de té, café o cacao. La pesca de pequeña escala contribuye además a la sustentabilidad, ya que cerca del 99% de la captura es de utilidad comercial o se consume directamente.

Sin embargo, las formas de sustento de los pequeños pescadores costeros están siendo amenazadas por el colapso de las reservas de peces, en buena parte provocado por la pesca industrial de arrastre a gran escala, cuyo destino son los mercados de exportación. Esta pesca industrial se basa en la extracción no selectiva; los peces inmaduros y

otras especies sin utilidad comercial mueren y son arrojados nuevamente al mar. En la pesca de camarones en el Golfo de México, por ejemplo, esta práctica que produce una gran cantidad de desecho, implica el descarte hasta del 90% del total capturado. Desde 1982, la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS por sus siglas en inglés) reconoce que los ecosistemas marinos frágiles deben ser protegidos y preservados de la pesca a gran escala para poder conservar la biodiversidad de los océanos.

En general, la tendencia hacia la globalización económica y los modelos de mercado basados en las políticas neoliberales están restringiendo drásticamente los derechos de acceso para los pescadores tradicionales. Las comunidades costeras en Togo, entre otros lugares (ver página 16), no están en condiciones de competir con sus rivales de alta tecnología, y sus mercados locales están siendo inundados con importaciones baratas procedentes de Europa. La conversión de los pantanos de manglares en estanques de cultivo de camarones para la exportación, tal como está sucediendo en el Delta del Níger (ver página 16), también ejerce una enorme presión sobre las comunidades locales que dependen de estos ecosistemas.



el mejor pescado es el local el comercio global genera pobreza en las zonas costeras de togo
[amigos de la tierra togo]

Las playas de Togo bullen con actividad de mañana temprano cuando las "piraguas" de madera son empujadas al mar y luego en la tarde, cuando son arrastradas a tierra nuevamente. Las mujeres ahuman el pescado y lo venden en la playa y en el mercado local, como lo hacían sus madres y sus abuelas. Sin embargo, estas tradiciones están amenazadas, y el hambre y la pobreza crecen a lo largo de estas playas bordeadas de palmeras.

Es un absurdo del mercado mundial que el 74 por ciento del pescado que se come en Togo se compre a Europa del Norte, mientras que muchos de los pueblos pescadores costeros del país ya no pueden mantenerse con la pesca. El hambre aumenta, ya que mucha gente no puede permitirse comprar pescado, que es una de sus principales fuentes de proteínas.

La costa de Togo y sus habitantes están amenazados por las modernas flotas pesqueras de Europa del Norte que dominan el mar y agotan sus recursos. Éstas están habilitadas por acuerdos comerciales internacionales, con la Unión Europea por ejemplo, que ofrecen subsidios injustos que favorecen las operaciones a gran escala en detrimento de las formas de sustento de las comunidades de la costa. Los gobiernos de Togo y otros países de África Occidental se ven atrapados en la disyuntiva del "desarrollo" prometido y los ingresos que prometen estos tratados por un lado y la necesidad de proteger los recursos naturales de los que depende la población para su sustento.

Amigos de la Tierra Togo está realizando una campaña intentando convencer a la población del país que compre pescado local

y no el pescado más barato de importación. También está enseñando a los pescadores locales la importancia de usar redes alternativas que permitan que los peces jóvenes escapen nuevamente al mar para poder reproducirse después. Asimismo promueve la suspensión de las actividades de pesca durante ciertos periodos, tradicionalmente una semana por mes durante la luna llena, para que las reservas de peces puedan reponerse. Trabaja además con mujeres locales en el fomento de formas alternativas de ahumar el pescado, usando madera reciclada en vez de árboles locales o carbón. Al mismo tiempo, los grupos de Amigos de la Tierra en Europa están realizando actividades de cabildeo contra las políticas y reglamentos no sustentables de la Unión Europea que perjudican a los pueblos pescadores de África Occidental.



cultivo de camarones amenaza el derecho a la pesca de la población local en el delta del niger
[amigos de la tierra nigería]

El futuro de más de 8 millones de personas que habitan en el Delta del Níger, cuyas formas de sustento dependen de la pesca y los ecosistemas circundantes, está en juego debido a la amenaza que representa el cultivo de camarones y la pesca industrial. Se trata de habitantes de comunidades costeras y asentamientos de pescadores en los frágiles manglares de los humedales salinos del Delta del Níger, zona de cría de más del 60 por ciento de los peces que se pescan en la costa occidental de África.

Las comunidades costeras están preocupadas por la progresiva reducción de la pesca debido a la contaminación de sus pesquerías por parte de empresas petroleras como la Shell, y también por las prácticas de pesca insustentables de los barcos de pesca de arrastre ilegales. Estos barcos operan fuera del sistema legal, pescando peces sin tomar en cuenta su tamaño, y destruyendo las redes y las trampas colocadas por los pescadores locales.

Los pescadores artesanales también temen la instrumentación de una propuesta de cooperación entre Shell y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo para el cultivo industrial de camarones en el Delta del Níger. Aunque los patrocinadores del proyecto argumentan que su principal meta es aliviar la pobreza de las comunidades de pescadores, los pobladores locales no fueron consultados sobre este plan de desarrollo pensado descaradamente de arriba para abajo. El motivo ulterior del plan es evidente, alcanza con recordar que la demanda mundial de camarones tropicales creció enormemente en los últimos años.

Los pescadores tienen buenos motivos para estar preocupados y pensar que el cultivo de camarón contaminará sus zonas de pesca y destruirá los bosques de manglares, que es la fuente de madera para los botes y los remos, las redes, los cercos y los tallados.

Las historias de horror sobre el cultivo de camarones en los países asiáticos, entre ellos Tailandia, Indonesia, India y Taiwán, han incrementado los temores de los pobladores. En esos países, el cultivo de camarones ha sido acompañado de desplazamientos,

pérdida de derechos tradicionales de pesca, degradación ambiental, conflictos por tierras, migraciones a ciudades superpobladas, contaminación con antibióticos y productos químicos perjudiciales, y terribles desigualdades entre los que ganan con el negocio y los que pierden. Las promesas de generación de empleo en las granjas de camarones son en general menos viables que las formas de sustento originales de los pueblos basadas en la pesca, catalizando un espiral descendente de pobreza y degradación ambiental.

Amigos de la Tierra Nigeria está aumentando la presión sobre las compañías petroleras para que acepten su responsabilidad por la limpieza de los desastres que han hecho en el Delta del Níger. Esto permitirá el retorno de peces, cangrejos, camarones, crustáceos y otros frutos del mar. Al mismo tiempo, están promoviendo el desarrollo de la pesca en pequeña escala y el cultivo artesanal de camarones para mitigar la pobreza y el estrés ambiental. Están trabajando también con socios del Norte, entre ellos Amigos de la Tierra Holanda, para dar conocer entre el público los impactos sociales, económicos y ecológicos de la importación de camarones.



acuicultura de camarones en java mejorada [walhi/amigos de la tierra indonesia]

A comienzos de la década de 1990, la mayor parte de los estanques de cultivo intensivo de camarones en Java y otras partes de Indonesia colapsaron debido a una enfermedad de los camarones denominada virus de la mancha blanca. El virus, para el cual no hay cura, fue particularmente dañino para los estanques de acuicultura intensiva. Además, el cultivo intensivo de camarones destruyó los manglares y contaminó el agua. Los cultivadores endeudados vendieron sus tierras a los prestamistas; la mayoría de ellos terminó finalmente trabajando en los mismos estanques que fueron comprados por la elite local.

El cultivo intensivo de camarones ha probado ser insustentable. Los estanques duran solamente unos pocos años, pero generan mucha contaminación ambiental por los antibióticos y fertilizantes químicos y los restos del alimento de los camarones. Indonesia tiene la concentración más alta de estanques de camarones del mundo, que ocupan unas 400.000 hectáreas de tierra.

cultivo tradicional versus cultivo intensivo

La acuicultura es la principal actividad de la mayoría de los campesinos de la región de Sidoarjo en Java oriental. Allí se ha

practicado el cultivo de camarones y peces de manera tradicional y ecológica, sin insumos químicos ni industriales, durante los últimos 400 años. Los camarones se alimentan con el plancton que llega hasta los estanques con las mareas altas.

A mediados de la década de 1980, el gobierno indonesio y las compañías multinacionales de alimentos para animales promovieron activamente el cultivo de camarones, aprovechando la existencia de estanques de camarones en Indonesia y otros lugares del Asia. Se construyeron varios estanques de demostración para influenciar a los productores locales a que optaran por este método intensivo de producción más rápido y con mayores rendimientos. El Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo otorgaron préstamos al gobierno para que promoviera el desarrollo de los estanques intensivos.

Como consecuencia, el uso de alimentos para camarón e insumos químicos aumentó drásticamente, y los estanques de policultivo diverso se transformaron en monocultivos de camarón. Hoy casi el 60% de los costos de producción corresponde a gastos en alimentos para camarones y antibióticos. Hay un 25% del alimento que no lo consumen los camarones y se deposita en el fondo de los estanques.

transformando la producción de camarones

Los productores de camarones en Sidoarjo aprendieron del fracaso de estos estanques intensivos, y han optado por su transformación completa. Evitando los insumos químicos e industriales, volvieron a adoptar los métodos locales de acuicultura, y desde 1997 han estado cultivando camarones de manera tradicional, en estanques donde también cultivan peces. Además, introdujeron algunas innovaciones, por ejemplo, el uso de fertilizantes orgánicos para generar algas y plancton y utilizarlos luego como alimento para los camarones.

Hoy, casi el 90% de los estanques en la región de Sidoarjo utilizan estanques de policultivo tradicional. La comunidad está también rehabilitando los manglares y los ecosistemas locales. Se ha cortado con la dependencia de los productos de acuicultura de origen corporativo. Otros productores, al igual que los importadores en Japón y la Unión Europea, están siguiendo con interés el ejemplo de la iniciativa de Sidoarjo, como un modelo a ser replicado.





La escasez de agua es un problema actual muy grave en el Medio Oriente, y es absolutamente esencial que las comunidades de Israel, Palestina y Jordania compartan los recursos hídricos. Desde 2001, Amigos de la Tierra Medio Oriente ha venido desarrollando el proyecto "Buenos vecinos del agua" que pretende promover la conservación y el reciclaje del agua.

Se han acondicionado edificios escolares de once comunidades con dispositivos de recolección de agua que permiten juntar el agua lluvia que escurre de los techos, aquella que corre por los patios pavimentados de las escuelas, y el exceso de agua de las fuentes de agua potable. El agua así almacenada se puede utilizar entonces para la evacuación de los gabinetes higiénicos, el riego e incluso como agua para beber en las zonas que tienen problemas graves de escasez. Este innovador sistema ha representado un gran ahorro en el consumo de agua dulce, y ha abastecido de agua a escuelas que de lo contrario no contarían con un suministro permanente de agua potable para sus alumnos.

Children from a Palestinian village standing near the water tank of a water harvesting system.



lamentos del agua

El agua es cada vez más sucia, escasa y costosa para muchísima gente en todo el mundo. Más de mil millones de personas no tiene acceso al agua potable, y cada año mueren 1,8 millones de habitantes debido a falta de higiene, saneamiento o suministro de agua.

Las instituciones financieras internacionales, los tratados de libre comercio y las empresas multinacionales del agua promueven también la privatización de los servicios de agua, restringiendo así el acceso al agua para los pobres, especialmente para las mujeres. La contaminación, la agricultura industrial y la minería también forman parte del problema, al igual que las grandes represas. El Banco Mundial, famoso por la financiación de mega represas que desplazan poblaciones y contribuyen a la pobreza local, está

financiado un nuevo proyecto de represa igualmente destructivo en el valle del Mekong, que afectará las formas de sustentos de más de 100.000 campesinos en Laos (ver página 26).

Amigos de la Tierra considera que el agua es un derecho humano esencial para el sustento, y que no debería ser tratado como una mercancía. Estamos haciendo campaña por justicia en el reparto del agua, promoviendo sistemas de manejo colectivo de los recursos hídricos, instando a la reducción del consumo y a la reutilización, y a la restauración de los ríos y humedales a condiciones más naturales. Amigos de la Tierra Medio Oriente, por ejemplo, está recolectando agua de lluvia para promover la conservación y el reciclaje del agua (ver página 18).

tercera parte | cómo el neoliberalismo no
consigue mitigar la pobreza





© fee togo

misma vez, este enfoque impide que los gobiernos nacionales legislen y controlen, y arrasa con la industria nacional y las pequeñas empresas vulnerables. Las comunidades locales quedan desempoderadas, sus ríos contaminados, sus bosques deteriorados y sus tierras degradadas. En pocas palabras, este tipo de desarrollo es rentable para las grandes empresas corporativas y los gobernantes, pero a menudo es devastador para las comunidades rurales dependientes de los recursos naturales.

Esta sección presenta algunos ejemplos de planes neoliberales que pretenden reducir la pobreza, pero que surten de hecho el efecto exactamente contrario, en gran parte debido a sus efectos perjudiciales sobre el medioambiente. La liberalización del comercio promovida por organismos como la Organización Mundial del Comercio (OMC), explota los recursos naturales e incrementa la pobreza rural. La cooperación para el desarrollo, a

tercera parte cómo el neoliberalismo no consigue mitigar la pobreza

introducción

Globalmente, contamos con los recursos necesarios para erradicar la pobreza y el hambre, tanto en las comunidades rurales como urbanas. Sin embargo esto sólo se podrá lograr si se abandona el modelo económico neoliberal prevaleciente, que prescribe soluciones de mercado para la pobreza, con interferencia mínima de los gobiernos. La presión para que haya mayor inversión extranjera directa en los países pobres y que se aumenten los flujos de exportación, se funda en la falsa premisa de que los ingresos generados se filtrarán o "derramarán" hasta los pobres. Ese es el fundamento de los enfoques para la mitigación de la pobreza que predominan en las instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial y los organismos de comercio, inclusive la Organización Mundial del Comercio.

El objetivo central de este tipo de desarrollo orientado al crecimiento es crear mercados y riquezas para las empresas transnacionales más grandes, los países más ricos y las elites. A la

través de los gobiernos y las instituciones financieras internacionales (IFI) como el Banco Mundial y el FMI, promueve políticas y proyectos que perjudican por igual a los pobres y el medioambiente. Las empresas transnacionales son los principales beneficiarios del programa neoliberal, y han sido actores fundamentales para imponer en todo el mundo la agricultura industrializada y genéticamente modificada, social y ambientalmente perjudicial. Esas empresas están ahora aprovechando distintas asociaciones con agencias de las Naciones Unidas para "mitigar la pobreza", con el objetivo no muy velado de ganar acceso a nuevos mercados. La privatización de los recursos y servicios naturales impuesta por los grupos de presión empresariales, comerciales y de las IFI, restringe el acceso de los pueblos a los recursos naturales y limita su control sobre los mismos, aumentando así la pobreza. Las políticas para implementar los Objetivos de Desarrollo de la ONU para el Milenio, aún cuando bienvenidas, a la larga están condenadas al fracaso, ya que dejan intacto el sistema actual social y ambientalmente expoliador.



© sebastiengodino

El catedrático Dani Rodrik de la Universidad de Harvard ha realizado estudios empíricos para demostrar que la liberalización del comercio no conduce necesariamente al crecimiento económico. En realidad, sostiene Rodrik, la relación es la inversa—los países crecen primero y luego se integran a la economía mundial. Tal es el caso de la China y la India, que han actuado con cautela y conservado niveles importantes de protección gubernamental de sus economías, en lugar de lanzarse simplemente a seguir las recetas de liberalización y privatización de la OMC. Por otro lado, los países que se plegaron totalmente al programa de liberalización, privatización y globalización de la OMC en los años noventa, especialmente los de América Latina, han enfrentado crisis financieras y desempeños económicos decepcionantes.

Los beneficios del crecimiento económico ilimitado son también cuestionables desde el punto de vista ambiental. El crecimiento económico se basa en la posibilidad de expandirse ilimitadamente, pero los ecosistemas tienen límites finitos y colapsan si se los exige en demasía. Los tratados multilaterales, regionales y bilaterales de libre comercio que abren los mercados a la penetración de las empresas transnacionales suelen aumentar la explotación de los bosques, pesquerías, minerales, agua y biodiversidad, incrementando la pobreza entre quienes dependen de estos recursos para su sustento.

La Organización Mundial del Comercio y otros tratados de libre comercio también restringen el espacio político de los gobiernos para legislar a favor de sus pueblos, las economías locales y el medioambiente, tanto a escala nacional como internacional. Los intereses de las comunidades son obviados, ya que éstas no tienen acceso a los negociadores que deciden sobre las reglas y

tercera parte cómo el neoliberalismo no consigue mitigar la pobreza

liberalización del comercio: el mito del "derrame"

Contrariamente a la creencia popular, la mayor parte de las medidas de liberalización del comercio no conduce a una reducción de la pobreza; de hecho, las políticas neoliberales a menudo contribuyen al sistema mundial de producción y consumo insustentable que beneficia a las grandes empresas pero perjudica a los pueblos. El informe de 2004 de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por su sigla en inglés) sobre los países menos adelantados, demuestra claramente el hecho que la riqueza no se está "derramando" hasta los pobres. Ha habido poca correlación entre el crecimiento de las exportaciones y la erradicación sostenida de la pobreza en los países menos adelantados, muchos de los cuales tomaron medidas de liberalización de gran alcance en los años noventa. Los grandes perdedores de la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales de la Organización Mundial del Comercio fueron, por ejemplo, los países africanos sub-saharianos que ya se contaban entre los más pobres del mundo.

los tratados; y el medioambiente sale perdiendo cuando se le da prioridad al comercio y los flujos de inversión internacionales, en lugar que a la protección de nuestros recursos naturales. Además, los neoliberales insisten en utilizar mecanismos de mercado para resolver diversos problemas ambientales, dejando de lado que estos mercados sin restricciones son muy a menudo parte del problema.

En particular, es necesario detener las negociaciones en curso en la OMC y los acuerdos comerciales regionales y bilaterales que aspiran a liberalizar el comercio de bienes y servicios relativos al agua, la energía, los bosques y la pesca. En última instancia, la OMC no debería intervenir en la regulación del comercio agropecuario y de alimentos. Estos cambios sí contribuirían directamente a la erradicación de la pobreza, permitiendo que la población rural continúe manejando y usando sustentablemente sus recursos naturales para satisfacer sus necesidades básicas. Además, no se debe permitir que las negociaciones de liberalización del comercio impidan a los gobiernos legislar en favor del bienestar social y ambiental y del desarrollo económico local.



© Olga Alimova, Sakhalin Environmental Watch



© Olga Alimova, Sakhalin Environmental Watch



© Olga Alimova, Sakhalin Environmental Watch

tercera parte cómo el neoliberalismo no consigue mitigar la pobreza

‘maquillaje verde’ de las empresas habilita el continuismo

La liberalización del comercio tiene ganadores y perdedores, y entre los ganadores están las empresas transnacionales que inspeccionan el globo en busca de nuevos mercados, competidores débiles, recursos baratos y costos operativos bajos. Esas compañías tienen acceso privilegiado e influencia sobre los gobiernos y sus negociadores en materia de comercio, lo cual les permite hacer y deshacer las reglas de la economía global según la conveniencia de sus intereses comerciales. Todo esto, muchas veces, a costa de las comunidades, las economías locales y el medioambiente.

El poder empresarial se ha fortalecido enormemente en las últimas décadas, y las compañías han conseguido eludir todo intento de regulación y control de su comportamiento. Estas compañías han cooptado con éxito el concepto de "desarrollo sustentable", al mismo tiempo que han logrado extender sus prácticas insustentables en la agricultura, los recursos hídricos, la minería, la energía, la industria farmacéutica, la industria química y el transporte. Han promovido exitosamente la idea de los "códigos de conducta voluntarios" mientras continúan contaminando, explotando y degradando el medioambiente en todo el planeta.

En los últimos años, las empresas más influyentes han logrado inmiscuirse en varias iniciativas relativas a la pobreza, algunas de estas en alianza con las agencias de Naciones Unidas para el medioambiente, el trabajo y los derechos humanos. Entre las empresas que más contribuyen a la pobreza mundial con sus actividades de explotación se encuentran: Nike, Shell, Río Tinto, Novartis, BP, Daimler Chrysler, Bayer DuPont, McDonald's, Disney, Chevron y Unocal.

Las empresas corporativas han acogido con entusiasmo cualquier oportunidad para exhibir su nuevo hallazgo, la 'Responsabilidad Social Corporativa', a través de iniciativas de alto perfil como el 'Pacto Global' entre las Naciones Unidas y el sector industrial para promover los derechos humanos y mitigar la pobreza. Sin embargo, estos emprendimientos a menudo forman parte de una estrategia de relaciones públicas para maquillar las actividades menos recomendables de las empresas involucradas. En última instancia, todas las actividades de las empresas corporativas, tanto sociales como antisociales, están motivadas por la necesidad de generar ganancias.



en sakhalin se enferman peces y personas [sakhalin environment watch]

más información: Sakhalin Environment
Watch: www.sakhalin.environment.ru

Desde tiempos remotos, el pueblo Nivkhi ha sobrevivido pescando y recolectando frutos de mar en la costa de la isla de Sakhalin en el lejano oriente ruso. Sin embargo en los últimos años la pesca ha disminuido, y los habitantes dicen que a menudo no pueden comer el pescado que capturan porque huele a químicos, medicamentos, drogas o "heno rancio". También han encontrado salmones con úlceras exudantes en aguas territoriales de Sakhalin.

¿Qué está enfermando a los peces? Al parecer, setenta años de extracción de petróleo y gas en Sakhalin han dañado los hábitat costeros y de agua dulce, afectando

la capacidad de reproducción de los peces y destruyendo su sabor y valor comercial. Los Nivkhi están cansados de estas actividades poco saludables, y junto con otras comunidades de la isla están combatiendo la propuesta más reciente de Shell y Exxon de lo que será uno de los proyectos integrados de petróleo y gas más grandes del mundo, que incluye un gasoducto subterráneo a través de una falla sísmica activa.

El proyecto, que aguarda los préstamos del Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo y otras agencias nacionales de crédito a las exportaciones, ha recibido mucha publicidad negativa a causa de los

impactos que probablemente genere en la población remanente de ballenas grises en el Pacífico Occidental. Lo que es menos conocido, sin embargo, es que este proyecto probablemente empeorará las condiciones de pobreza que ya castigan a la población local de Sakhalin, al degradar aún más su base de recursos naturales. Una organización comunitaria ha documentado los impactos negativos graves que tendrá el proyecto sobre el agua, el saneamiento, la vivienda y la infraestructura sanitaria y de transporte de la isla.

Los grupos indígenas de Sakhalin se han unido para protestar contra los impactos del proyecto sobre sus pesquerías naturales y sus medios de sustento en general, y contra la falta de disposición de las empresas patrocinantes a dialogar con ellos. Están luchando para lograr la realización de una evaluación independiente sobre el impacto cultural del proyecto y la creación de un fondo de desarrollo para las personas afectadas, y se han lanzado a las calles cubiertas por la nieve en acción directa.



© olga akimova, sakhalin environmental watch

tercera parte cómo el neoliberalismo no consigue mitigar la pobreza

el fracaso de la cooperación para el desarrollo

ayuda bilateral

Es un mito generalizado que los gobiernos donen sumas de dinero significativas para atender la pobreza a través de programas de ayuda bilateral. Sin embargo, casi todos los países ricos incumplen sistemáticamente su meta de Asistencia Oficial para el Desarrollo (ODA, por su sigla en inglés) fijada en el 0,7% del PBI, y la mayoría de ellos oscila en la franja que va del 0,2 al 0,4% anual.

Financiar la eliminación de la pobreza se reduce en gran medida a un asunto de prioridades. Kari Nordheim-Larsen, entonces ministra noruega de Cooperación para el Desarrollo, dijo en 1996 que "se estima que el mundo necesitaría movilizar entre 30 y 40 mil millones de dólares anualmente durante varios años para lograr la meta de acceso universal a los servicios sociales básicos de abastecimiento de agua potable y saneamiento a bajo costo. Si bien se trata definitivamente de una suma grande de dinero, eso representa solamente algo así como el 3 o 4 % del gasto militar anual en el mundo."

La calidad de la ayuda también sigue siendo motivo de preocupación, ya que existe el peligro real de encerrar a los pueblos en la dependencia en lugar de promover su autodeterminación y empoderamiento. En los últimos años, luego de una serie de escándalos asociados a la ayuda bilateral, las agencias de desarrollo han procurado evitar seguir financiando grandes proyectos de desarrollo inadecuados en los que se han malgastado millones de dólares del erario público. Hay ahora una tendencia creciente a prestar más atención a las necesidades locales al diseñar los programas de ayuda. Si bien esto es bienvenido, es igualmente importante eliminar las barreras estructurales que bloquean las oportunidades para que las personas puedan crear para sí mismas medios de vida sustentables en el largo plazo.

Las empresas transnacionales generalmente se han beneficiado con los programas de ayuda; el programa de ayuda australiano está incluso explícitamente formulado para promocionar los intereses comerciales australianos.... Además, gran parte de la ayuda multilateral canalizada a través de las instituciones financieras internacionales sostiene directamente a las empresas del Norte.



mega represa de nam theun malas noticias para los campesinos laosianos [amigos de la tierra francia]

Los proyectos de grandes represas se han ganado una mala reputación con el correr de los años. Hay muy buenas razones para ello: la Comisión Mundial de Represas encontró que entre 40 y 80 millones de personas han sido reasentadas debido a los proyectos de represas. De acuerdo al informe de 2000 de esta Comisión "los pueblos indígenas y las mujeres han sufrido en forma desproporcionada los impactos de las represas a la vez que han sido excluidos de los beneficios. El reasentamiento ha provocado graves problemas económicos, la desintegración de las comunidades y un aumento de los problemas físicos y mentales. Millones de personas que viven aguas abajo de las represas también han sufrido impactos devastadores como resultado de enfermedades, la alteración del caudal del río y la pérdida de recursos naturales como la pesca. Los beneficios de las represas han ido a

parar fundamentalmente a los ricos mientras que los pobres son los que han pagado los costos".

Sin embargo, estos gigantescos proyectos financieros siguen siendo atractivos, y el Banco Mundial, el Banco de Desarrollo Asiático y el Banco Europeo de Inversiones han decidido financiar el polémico proyecto Nam Theun 2 en Laos, a pesar de las protestas de la opinión pública.

Se prevé que la represa tendrá consecuencias enormes para toda la cuenca del río Mekong. Unas 6.200 personas serán desplazadas cuando se inunde el embalse, y están en riesgo los medios de sustento de más de 100.000 campesinos locales. La experiencia de otros proyectos hidroeléctricos en Laos demuestra que es sumamente difícil reemplazar los medios de vida de la población. Si bien se les entrega a los

pobladores pequeñas parcelas de tierra, los informes dicen que el suelo no es adecuado para la producción agrícola y que se necesitarán grandes insumos de fertilizantes. La tierra de pastoreo será insuficiente para el ganado, incluyendo las preciadas manadas de búfalos. Para las comunidades que habitan río abajo, el proyecto propone la sustitución de la pesca de agua dulce por la acuicultura. Sin embargo, las experiencias existentes en el país hasta la fecha muestran que el proceso de adopción de la acuicultura es lento y gradual, tiene costos ambientales y sociales, y que los más pobres a menudo no tienen la tierra ni los recursos de capital necesarios para hacerle frente.

Amigos de la Tierra, la International Rivers Network (IRN) y otras organizaciones y personas estamos haciendo campaña para persuadir a los financiadores que no intervengan en el proyecto. Según Sebastián Godinot de Amigos de la Tierra Francia: "este proyecto riesgoso y complejo no beneficiará a los pobres, sino a las compañías extranjeras y la elite nacional".

más información: *Les Amis de la Terre* (en francés):

www.amidelaterre.org

International Rivers Network: www.imr.org



tercera parte cómo el neoliberalismo no consigue mitigar la pobreza

asistencia multilateral

Gran parte de la asistencia multilateral para el desarrollo se canaliza en todo el mundo a través de las instituciones financieras internacionales (IFI) como el Banco Mundial. Aunque la misión de la mayoría de esos bancos es la mitigación de la pobreza, muchos de sus proyectos y políticas tienen el efecto inverso.

A través de las condiciones que establecen para sus préstamos, las IFI le imponen programas de ajuste estructural a los gobiernos de los países más pobres del mundo, que implican políticas neoliberales de liberalización, privatización y desregulación. Además le proporcionan subsidios a las empresas transnacionales para sus inversiones en todo el mundo. Estas políticas y prácticas en general perjudican a los pobres: los ingresos que deberían supuestamente "derramarse" son por lo general mínimos, terminan en los bolsillos equivocados, y no compensan los impactos sociales y ambientales adversos.

Se trata de un paquete bien estudiado. La liberalización le deja el campo libre a las empresas transnacionales para que

desplacen a las pequeñas empresas locales. La privatización de los servicios públicos le abre más mercados a las grandes empresas, pero coloca recursos esenciales como el agua y la energía fuera del alcance de los pobres que no pueden pagarlos. La desregulación simultánea limita la capacidad de los gobiernos para proteger a la población y los recursos naturales, prohibiéndoles fijar requisitos de desempeño sociales y ambientales para las actividades empresariales. Y para completar el cuadro, la financiación directa de proyectos megalómanos como oleoductos, minas de oro y grandes represas hidroeléctricas destruye directamente el medioambiente y las formas de sustento de las comunidades en todo el mundo.

Los resultados están a la vista: sobrecostos, comunidades desplazadas, medioambiente devastado y construcciones inútiles. Las comunidades han sido privadas del acceso al agua limpia, a los bosques en buenas condiciones y a otros recursos naturales de los que dependen. Y los pocos puestos de trabajo generados por estas operaciones de utilización intensiva de capital no pueden compensar las formas de sustento que se pierden en el proceso.



Equilibrio) encontró que: "el aumento de las inversiones no necesariamente ha ayudado a los pobres; a decir verdad, a menudo el ambiente y los pobres han estado incluso más amenazados por la expansión del sector de las industrias extractivas de un país"; y que "el Grupo del Banco Mundial no parece estar firmemente dispuesto para efectivamente facilitar y promover la mitigación de la pobreza a través del desarrollo sustentable en las industrias extractivas en los países a los que asiste". Al analizar en marzo de 2005 las causas de las penurias económicas que sufre el continente africano, la Comisión para el África, del Primer Ministro del Reino Unido Tony Blair, concluyó que: "las pruebas indican que la política económica del FMI y del Banco Mundial en los años ochenta y principios de los noventa no tuvo en cuenta la forma en que estas políticas potencialmente afectarían a la población pobre del África."

En pocas palabras, Amigos de la Tierra Internacional considera necesario aumentar sustancialmente la ayuda bilateral y multilateral para el desarrollo, aunque sólo se logrará mitigar la pobreza cuando se sustituyan las soluciones tecnocráticas y de arriba hacia abajo por alternativas participativas, equitativas y sustentables. También consideramos que las agencias de desarrollo y las instituciones financieras internacionales deben aceptar su responsabilidad conjunta por la marginación de comunidades y la destrucción de recursos naturales a consecuencia de la aplicación de sus proyectos y políticas, y

La apabullante carga de la deuda que crece como resultado de dichas actividades crediticias, hace imposible que los gobiernos inviertan en lo social y ambiental. El pago de intereses sobre la deuda ha creado una situación inaceptable: circula más dinero desde los países en desarrollo hacia los países desarrollados que a la inversa. Los pobres reciben el peor azote, todo en el nombre del desarrollo.

Las 'Estrategias de Reducción de la Pobreza' del FMI y el Banco Mundial inauguradas en 1999, simbolizaban supuestamente un cambio dentro de esas instituciones, y fueron promocionadas como una señal de su compromiso con la equidad y la participación y una disminución real de la pobreza, en lugar que con el mero crecimiento económico. Sin embargo, el tiempo ha demostrado que ese cambio es sólo superficial. Los condicionamientos se mantienen, y la población de los países pobres sigue sin tener voz en las deliberaciones internacionales sobre la reducción de la pobreza.

No es ningún secreto que estas instituciones están fracasando en su misión de mitigación de la pobreza. El informe de 2003 de la Revisión de las Industrias Extractivas encargado por el Banco Mundial y titulado "Striking a Better Balance" (Hacia un Mejor

también garantizar que las necesidades de los pobres sean priorizadas por encima de los intereses comerciales.

Varios de los estudios de caso en esta publicación muestran cómo han afectado a los pobres las políticas y proyectos de las IFI que se suponían orientados a mitigar la pobreza. El proyecto Sakhalin de petróleo y gas comandado por Shell y Exxon en el lejano oriente ruso (ver página 23), que espera obtener financiamiento de las instituciones financieras internacionales, ilustra cómo la salud y las formas de sustento de las comunidades pueden verse amenazados por proyectos expoliadores. La represa Nam Theun II en Laos, financiada por el Banco Mundial, desplazará a más de 6.000 personas y amenazará las formas de sustento de más de 100.000 campesinos (ver página 24). Afortunadamente, muchas comunidades están luchando contra la pobreza exigiendo el control de sus recursos naturales, entre ellas, los pigmeos Bagyeli de Camerún, cuyos medios de vida han sido afectados por el oleoducto Chad-Camerún financiado por el Banco Mundial (ver página 7).



© tefiana / roa, sensat / foto colombia



© magda stoczkiewicz



© magda stoczkiewicz

tercera parte cómo el neoliberalismo no consigue mitigar la pobreza

la privatización pone en venta la naturaleza

En el curso de la última década, muchos gobiernos privatizaron bienes que hacían parte del patrimonio público, a menudo bajo coacción, a consecuencia de los programas de ajuste estructural impuestos por las instituciones financieras internacionales como condición para otorgar sus préstamos. Los formuladores de las políticas neoliberales en el campo de la biodiversidad y el manejo de los recursos hídricos han promovido mecanismos de mercado para la protección del medioambiente, entre ellos la privatización del abastecimiento de agua potable, la venta de áreas protegidas a empresas de eco-turismo y grandes ONG conservacionistas, la venta de los recursos genéticos y los conocimientos asociados a la industria farmacéutica, y la venta de los bosques a las empresas petroleras y otras industrias que quieren compensar sus emisiones de carbono y otras actividades contaminantes. Esto ha determinado el surgimiento de un "mercado de servicios ambientales", que implica la "propiedad" y la gestión empresarial de recursos vitales para el sustento de la población como el agua, la leña y las plantas medicinales tradicionales.

Los pueblos indígenas y las comunidades locales se encuentran cada vez más excluidos de los bosques y otras áreas biológicamente ricas donde

tradicionalmente vivieron, a medida que sus territorios van siendo entregados a la tala, el turismo y las compañías privadas de manejo de parques. También se está reservando tierra para un nuevo tipo de empresa que crea "parques de carbono" para contrarrestar las emisiones de dióxido de carbono de los consumidores ricos del Norte. Como tendencia general, estos mecanismos de mercado para la protección del medioambiente suelen impedirle el acceso a quienes no pueden pagar los "servicios" ambientales que proporciona la naturaleza.

Amigos de la Tierra Internacional reclama que estos bienes del patrimonio común como el agua sean excluidos de las negociaciones actualmente en curso en la Organización Mundial del Comercio para liberalizar los servicios. La inclusión de los recursos naturales en el mercado de servicios ambientales tiende a hacer que las mujeres (que dependen más de los recursos naturales para proporcionarle sustento a sus familias) aumenten su dependencia de los hombres (que gozan de mejor acceso al trabajo remunerado). Asimismo torna a los pueblos indígenas y a las comunidades locales más dependientes de las fuentes de trabajo que les proporcionan ingresos monetarios, obligándolos a abandonar sus estilos de vida tradicionales y a buscar empleo fuera de la comunidad. En pocas palabras, hace a quienes no tienen dinero más dependientes de quienes sí lo tienen.



[censat/amigos de la tierra colombia] bogotá: ¿ciudad sin hambre?

La condición de Colombia como país megadiverso se refleja en la gran variedad y abundancia de alimentos que los campesinos siembran y producen durante todo el año. Así mismo, la gran diversidad de ecosistemas hacen de Colombia un país con diversas culturas de pueblos indígenas, negros y mestizos, y de regiones que se reflejan en la riqueza de su cocina. No obstante y a pesar de ello, la imposición del modelo de desarrollo y económico predominante ha llevado no solo al empobrecimiento económico sino también a la pérdida de seguridad y soberanía alimentaria.

Un claro ejemplo es Bogotá, la ciudad capital, donde 3 millones de personas de un total de 8 millones de habitantes viven en la pobreza, y 25% de los niños menores de siete años en la ciudad padecen malnutrición. Bogotá recibe cada años miles de familias desplazadas por el conflicto social y armado que existe desde hace décadas.

respuesta corporativa

Por tal razón, los bogotanos vieron con buenos ojos la llegada de Luis Eduardo Garzón a la Alcaldía Mayor de Bogotá, con su

programa "Bogotá sin Hambre" que reconoce la urgencia de los problemas de hambre, exclusión y pobreza que afectan a la ciudad. El nuevo alcalde abogó por la introducción de suplementos nutritivos y la creación de cantinas comunales y escolares, bancos de comida y una red de almacenes y cooperativas de alimentos. El programa fue acogido con entusiasmo por muchos, incluso universidades, empresas y la Cámara de Comercio. Grandes supermercados, incluso cadenas transnacionales como Carrefour, empezaron a donar comida y aportar dinero para esa causa, y varios almacenes 'adoptaron' cantinas comunales en toda la ciudad, surtiéndolas con alimentos.

Sin embargo, el programa y su visión han despertado muchas críticas desde diversos movimientos sociales y ambientalistas. El programa atribuye el hambre y la pobreza a la pereza y la falta de educación, y las soluciones que propone —repartir las ganancias corporativas entre los pobres— son puramente económicas. Esas voces críticas sostienen que el enfoque del programa sobre el problema del hambre es superficial, y que no aborda las causas subyacentes del hambre ni soluciones duraderas para garantizar la seguridad alimentaria.

Los campesinos y los ecologistas también se oponen al programa, ya que hace caso omiso del papel que desempeñan los

productores locales en la solución de los problemas del hambre y la pobreza. Todos los alimentos del programa se importan, a fin de reducir costos. Estas toneladas de "donaciones" de los supermercados contribuyen por los tanto a consolidar el control que ejercen sobre los mercados nacionales y mundiales. Cientos de miles de agricultores trabajan para suministrarle alimentos a la población colombiana, y estos sistemas de orientación comercial constituyen un golpe del que quizás no puedan recuperarse.

alternativas populares

Afortunadamente, hay muchas organizaciones campesinas en Colombia que están desarrollando importantes iniciativas de soberanía alimentaria, tales como la recuperación de semillas tradicionales y prácticas agroecológicas de cultivo, intercambios de semillas, diversificación de cultivos, creación de mercados locales y recuperación de diversas recetas de cocina y platos tradicionales. Amigos de la Tierra Colombia apoya desde hace tiempo algunos de esos proyectos, entre ellos el que llevan a cabo organizaciones campesinas del departamento de Santander cuyo fin es fortalecer al soberanía alimentaria de la región.

tercera parte cómo el neoliberalismo no consigue mitigar la pobreza

la agricultura orientada por el agronegocio no alimenta a los pobres

La mitad de quienes padecen hambre en el mundo son pequeños agricultores. En el caso de África, el 75% de los pobres vive en zonas rurales. Los medios de vida de los agricultores de subsistencia en todo el mundo están siendo amenazados por las políticas agrícolas orientadas por el agronegocio, entre las que se cuentan el modelo neoliberal de cultivo de alimentos para la exportación, una segunda "Revolución Verde" y el fomento de cultivos transgénicos a manos de las empresas de biotecnología.

alimentos para la exportación, no para los hambrientos

Gracias al modelo neoliberal de comercio, gran parte de los alimentos que producen los países en desarrollo está destinada a los mercados de exportación. Se trata de una de las fuerzas motrices que está detrás del aumento del hambre y la pobreza en las zonas rurales, ya que la agricultura de exportación a gran escala genera mucho menos empleo que la agricultura familiar, y la expropiación de tierras que la acompaña impide que las comunidades puedan continuar cultivando sus propios

alimentos. La agricultura de exportación también tiene como resultado el sin sentido que supone que tanto en los países ricos como en los pobres los alimentos traídos del otro lado del mundo puedan resultar más baratos que los productos locales, cultivados de manera ecológica. Por otra parte, los monocultivos que fomenta el modelo orientado por el agronegocio destruyen la diversidad genética local, que es esencial tanto para la satisfacción de las necesidades alimentarias humanas como para la sustentabilidad ambiental. La expansión de los grandes monocultivos como la soja y la palma aceitera que invaden los bosques primarios también constituye una de las causas principales de la pérdida de biodiversidad a escala mundial.

revoluciones verdes insustentables

Una amenaza más reciente es la imposición de una segunda "Revolución Verde", que aboga por la tecnología agrícola como forma de atacar el hambre y la pobreza en las zonas rurales. La primera "Revolución Verde" que se propagó principalmente en



© magda stoczkiewicz

© magda stoczkiewicz

© ann d'herby foel

tercera parte cómo el neoliberalismo no consigue mitigar la pobreza

la agricultura orientada por el agronegocio no alimenta a los pobres

los años sesenta y setenta en América Latina y Asia, significó empobrecimiento, endeudamiento y pérdida de tierras para millones de agricultores, debido a una dependencia malsana en los insumos químicos y las semillas comerciales impuesta por las empresas que los promocionaban. Los plaguicidas, los fertilizantes y las nuevas tecnologías que se usaron en la Revolución Verde también incrementaron la pérdida de biodiversidad y la erosión genética. Esto a su vez puso en riesgo la seguridad alimentaria de los pobres, que dependen del acceso directo a los recursos naturales para cubrir hasta un 90% de sus necesidades de sustento. A esto se agrega que la salud de los agricultores y sus familias se vio amenazada por los plaguicidas químicos que acompañan a la agricultura industrial.

Por otra parte, a pesar de la pretensión de sus defensores que afirmaban que alimentaría a los pobres, la Revolución Verde no redujo el hambre. En Asia del sur, donde la disponibilidad de alimentos por persona aumentó un 9%, el número de personas hambrientas aumentó en el mismo porcentaje. Según los

cálculos de Naciones Unidas, a comienzos de los años noventa el 80% de los niños desnutridos del mundo en desarrollo vivía en países con excedentes alimentarios. Además, un estudio del Banco Mundial y su Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI por su sigla en inglés), fechado en 1999, encontró que las mejoras en los indicadores sociales —salud, medioambiente, educación y condición social de las mujeres— fueron responsables de casi tres cuartas partes de la disminución de la desnutrición desde 1970. El Banco Mundial asimismo concluyó en un estudio de 1986 acerca del hambre y la pobreza en el mundo, que un rápido aumento en la producción de alimentos no brindaría necesariamente seguridad alimentaria. El hambre no es un problema de producción insuficiente de alimentos sino de falta de voluntad política. Si bien consideramos que es necesario diseñar políticas y estrategias para apoyar y mejorar las formas de sustento de los pequeños agricultores, estamos a favor de una nueva "revolución contra el hambre y la pobreza", antes que a favor de otra funesta "Revolución Verde".



© amn doherly, foel



cuatro países —Estados Unidos, Canadá, Argentina y China— tres de los cuales están muy industrializados y orientados a la exportación. En segundo lugar, más del 99% de la superficie sembrada con transgénicos comerciales está destinada a tan sólo cuatro cultivos usados principalmente como forraje animal (porotos de soja y maíz), aceite (colza), o fibra (algodón), y no para las personas hambrientas o desnutridas. En tercer lugar, más del 99% de los cultivos transgénicos comerciales presentan sólo dos rasgos —resistencia a los herbicidas para el control de malezas, y resistencia a los insectos— diseñados para los agricultores del mundo industrializado que practican un modo de agricultura muy industrializado y de exportación. Finalmente, una sola compañía, Monsanto, es responsable por más del 90% de la superficie total de cultivos transgénicos, lo que pone claramente en evidencia el programa empresarial que está detrás de la puja por los transgénicos a escala mundial.

La tecnología transgénica cuenta con un historial tenebroso respecto del desarrollo de cultivos adecuados para los campesinos pobres. En la India, cientos de cultivadores de algodón transgénico se han suicidado en los últimos años debido a su endeudamiento creciente y el fracaso de las cosechas. Un proyecto conjunto del Instituto de Investigación Agrícola de Kenia (Kenyan Agricultural Research Institute - KARI) y Monsanto, cuyo objetivo era desarrollar un boniato transgénico resistente a los virus, duró 12 años y costó US\$6 millones, mas no consiguió

los transgénicos no alimentarán al mundo

Uno de los mejores ejemplos de las amenazas planteadas por el programa de agricultura orientado por el agronegocio es la introducción de cultivos genéticamente modificados (transgénicos) en todo el mundo. Aunque la industria de la biotecnología sostenga que los cultivos transgénicos mitigarán el hambre y la pobreza en los países en desarrollo, la realidad de la introducción de estos cultivos en la década pasada muestra que las compañías de biotecnología persiguen metas menos nobles.

Amigos de la Tierra Internacional considera que el uso de tecnologías transgénicas para resolver los problemas de desnutrición y de los campesinos pobres no es más que parte de una estrategia de las empresas para abrir nuevos mercados. Hasta la fecha, no hay pruebas convincentes que indiquen que la tecnología de la modificación genética no presenta riesgos, y menos aún de que sea útil para erradicar el hambre y la pobreza. En primer lugar, más del 99% de la superficie dedicada a cultivos transgénicos comerciales en el mundo está confinada a sólo

desarrollar ni una sola variedad apropiada. En contraste, la reproducción convencional de boniatos en Uganda produjo una variedad resistente a los virus muy bien aceptada, con aumentos de rendimiento de la cosecha cercanos al 100% en pocos años, y con un presupuesto muy pequeño.

La experiencia de contaminación de las variedades de maíz en México como resultado directo de la importación de maíz transgénico, pone de manifiesto los peligros que supone la introducción de los cultivos transgénicos. Las variedades de maíz mexicanas fueron desarrolladas por los agricultores indígenas y las comunidades agrícolas locales durante miles de años, y estas variedades son una reserva clave de material genético para la seguridad alimentaria del país y el mejoramiento vegetal. Casos como éste constituyen un poderoso argumento para promover las alternativas existentes a los cultivos transgénicos como forma de atender la pobreza y asegurar la sustentabilidad ambiental.



Esta ambiciosa iniciativa merece ser tomada en serio. Sin embargo está lejos de ser perfecta, y las políticas que se aplican actualmente para la implementación de esas metas no abordan algunas de las causas estructurales subyacentes de la pobreza y el hambre. Estas políticas muestran una tendencia hacia los enfoques tecnocráticos neoliberales que definen a la pobreza de manera muy estrecha, en términos de ingresos (PBI) y flujos de consumo. En segundo lugar, proponen grandes proyectos de infraestructura con el fin de acelerar el crecimiento económico en los países en desarrollo, sin tener en cuenta los impactos sociales y ecológicos. En tercer lugar, las propuestas para una nueva "Revolución Verde" y una agricultura transgénica están condenadas a fracasar en su intento de mitigación de la pobreza y el hambre (ver página 27). También es importante señalar que el cambio climático global, si no se atiende urgentemente, podría socavar todos los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Entretanto, el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) inauguró públicamente en marzo de 2005 junto con grupos científicos internacionales y algunas ONG, un proceso independiente denominado 'Evaluación de los Ecosistemas del Milenio'. Producto de cuatro años de investigación por parte de 1.300 científicos de 95 países, el proyecto evalúa cómo afectarían al bienestar humano los cambios en los ecosistemas. Según el informe, los seres humanos han cambiado los ecosistemas más rápida y exhaustivamente en los últimos 50 años que en cualquier otro período de tiempo comparable en la historia, y los cambios realizados no son sustentables y han dejado a muchos en la

tercera parte cómo el neoliberalismo no consigue mitigar la pobreza

metas del milenio son insuficientes

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio, aprobados por los gobiernos en el 2000, fijan metas para la reducción de la pobreza, el hambre, las enfermedades, el analfabetismo, la degradación ambiental y la discriminación contra las mujeres, a cumplirse hasta el 2015. Una meta es "reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de habitantes del planeta que viven en la pobreza extrema", y otra es reducir en el mismo período a la mitad el porcentaje de personas que padecen hambre.

pobreza. Llega a la conclusión que la degradación de los ecosistemas podría empeorar significativamente durante los próximos cincuenta años, y podría actuar como un obstáculo para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Aunque atribuir valor económico a los recursos naturales puede ser un enfoque peligroso, es interesante tomar nota de algunas de las estimaciones de la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio relativas al valor de diversos ecosistemas y los servicios que brindan. Un manglar intacto en Tailandia fue valorado en US\$ 1.000 la hectárea; luego de talarlo para convertirlo a la acuicultura, la hectárea pasó a valer US\$ 200. Un turbal costero de 3.000 hectáreas en Sri Lanka fue evaluado en US\$ 5 millones al año por los servicios de control de las inundaciones que proporciona a nivel local. La quema de 10 millones de hectáreas de bosques en Indonesia a fines de los años noventa costó aproximadamente US\$ 9 mil millones, en razón del aumento que implicó en términos de atención sanitaria, la pérdida de producción y la pérdida de turismo. En pocas palabras, cuidar los ecosistemas a la larga puede ahorrar cantidades enormes de dinero, pero es dudoso que este mensaje tenga eco entre los actores gubernamentales y empresariales tan cortos de vista.

cuarta parte | cómo los pueblos pueden protagonizar
la erradicación de la pobreza



© magda stozkiewicz



introducción

Las soluciones institucionales para la pobreza y el hambre inspiradas en el modelo económico neoliberal están condenadas al fracaso. Amigos de la Tierra Internacional considera que las comunidades y la población local pueden ser en gran parte los protagonistas de su propio destino sustentable y equitativo, cuando se les da acceso y control sobre sus recursos naturales y la tecnología apropiada. Los grupos con los que trabajamos en todo el mundo son la prueba viviente de que las alternativas al continuismo en el plano de la erradicación de la pobreza pueden ser exitosas. Junto con ellos, hacemos campaña en favor del reconocimiento de los derechos ambientales, entre ellos el derecho colectivo a los recursos naturales. También estamos luchando por la inclusión de las mujeres en todos los aspectos de la erradicación de la pobreza, desde la definición del problema hasta la implementación de las soluciones. Nuestras respuestas incluyen la promoción de la energía sustentable, que es esencial para atender los peligros

planteados por el cambio climático en todas partes del mundo. También creemos en el poder de las prácticas agrícolas sustentables para alimentar a la población del mundo y para preservar los ecosistemas.

Estamos haciendo campaña contra los tratados de libre comercio regionales y mundiales, y en particular para que la agricultura y la alimentación sean excluidas del mandato de la Organización Mundial del Comercio, apuntando a que puedan florecer pequeñas economías rurales locales y diversas. Por último, luchamos por la anulación inmediata e incondicional de la deuda externa de los países pobres con las instituciones financieras internacionales y los bancos privados del Norte, y por el pago de la deuda ecológica que han acumulado los países industrializados con la población del Sur por las décadas de explotación de sus recursos.



empleos sustentables contribuyen a generar armonía en el norte de ghana [amigos de la tierra ghana]

En el seco y remoto norte de Ghana hace mucho tiempo que campean los conflictos inter-tribales, la convulsión social, la inseguridad alimentaria, altas tasas de analfabetismo y la pobreza generalizada. La mala calidad de vida obliga a mucha gente joven, y en particular a las mujeres, a abandonar la zona en búsqueda de trabajo en el servicio doméstico en el sur del país. Para abordar la problemática de estos jóvenes que migran de sus comunidades, Amigos de la Tierra Ghana diseñó un proyecto de creación de puestos de trabajo sustentables e interesantes en la localidad. El empleo generado no sólo reduce directamente la pobreza, sino que disminuye además los incentivos que llevan a los jóvenes a participar en conflictos.

beneficios económicos

El proyecto apoya las actividades económicas de las mujeres y los jóvenes rurales proporcionándoles herramientas y semillas. Se han creado centros de procesamiento de gari y mantequilla de shea (*Butyrospermum parkii*), que dan empleo a 4.000 mujeres y jóvenes. Se

ofrece capacitación en distintas técnicas de estampado de batik y diseño textil en general, y se llevan a cabo talleres de administración de empresas y contabilidad. Se entregan bicicletas con remolque para que las mujeres puedan llevar los productos agrícolas al mercado.

La diversificación de las actividades económicas de las mujeres también ha mejorado la seguridad alimentaria, y algunas comunidades han logrado producir excedentes de gari, frijoles y maní que comercian con los habitantes del sur del país. Las nuevas empresarias así empoderadas pueden ahora reinvertir en sus comunidades, y disfrutan de independencia económica y mayor libertad para decidir sobre su propio futuro. Como consecuencia de la mayor disponibilidad de ingresos, más niños y particularmente niñas, pueden ir a la escuela y se han mejorado las instalaciones de atención a la salud. Los pozos de agua perforados en cada una de las tres comunidades, por ejemplo, generalmente son propensos a infestarse con el gusano de guinea, pero ahora proporcionan acceso a agua potable inocua a más de 5.000 habitantes.

Las visitas de intercambio entre mujeres de distintas tribus han contribuido a crear

lazos comerciales: por ejemplo, las mujeres de Yendi compran ahora el aceite de shea que se produce en Bimbilla para venderlo en otras partes. Por primera vez en décadas, las mujeres pueden atravesar distintos distritos sin temores y sin ser intimidadas.

reducción de conflictos

En su primer año el proyecto benefició a más de mil personas, el 98% de las cuales son mujeres. Se desarrollaron talleres y programas de capacitación en escuelas, mezquitas e iglesias, buscando generar habilidades y proporcionar herramientas para que los habitantes puedan abordar el manejo y la solución de conflictos y también comprender sus causas. Los jóvenes provenientes de distintos grupos étnicos se reunieron en los clubes sociales de las comunidades y en las escuelas para ejercitar las habilidades de reconciliación que habían adquirido.

El proyecto también ha tenido éxito en aumentar la participación de la mujer en la toma de decisiones. Se han formado grupos de mujeres a partir de las estructuras tradicionales, con una Magazia –dirigente de las mujeres- como presidenta. Ahora, las mujeres están facultadas para hablar en las reuniones de los consejos municipales sobre los temas que les conciernen.

cuarta parte cómo los pueblos pueden protagonizar la erradicación de la pobreza

manejo comunitario de los recursos

La Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas establece que: "Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios". Pero para muchas personas que viven en países ya empobrecidos, el acceso a y el control sobre los recursos que necesitan para satisfacer las necesidades de sus familias se está reduciendo, con escasa o ninguna indemnización financiera o en el plano de la seguridad social.

Amigos de la Tierra Internacional lucha por el establecimiento de economías justas y sustentables con objetivos económicos nuevos, que incluyan el uso equitativo y sustentable de los recursos limitados y el reconocimiento de la importancia de la diversidad económica. Las comunidades, incluso los pueblos indígenas, los pequeños agricultores, los campesinos sin tierra y las mujeres, deben tener acceso equitativo a la tierra agrícola, al agua, las semillas y otros recursos productivos, y la posibilidad

de tomar decisiones sobre el uso de esos recursos. También estamos a favor del desarrollo de nuevos procesos participativos y transparentes para la toma de decisiones económicas, que se basen en el principio económico de la subsidiaridad. En otras palabras, que las comunidades puedan elegir la medida de su independencia, generando su propia riqueza y puestos de trabajo, pero conservando la opción de comerciar.

La creación de economías democráticas y sustentables es un objetivo ambicioso que sólo se puede alcanzar asegurando que las políticas internacionales reflejen y aborden en forma genuina las esperanzas, necesidades y aspiraciones de los pueblos. Un factor esencial para lograrlo es la descentralización política. Será absolutamente necesario asegurar que sean los países y las comunidades quienes tomen las decisiones clave; que todos los órganos de toma de decisiones pertinentes (desde el ámbito local hasta el internacional) representen en forma genuina a mujeres y hombres y sean participativos; y que las personas tengan oportunidades reales de desarrollarse.



plantas medicinales crean puestos de trabajo y alivian la pobreza en el salvador [amigos de la tierra el salvador]

La pobreza y la falta de escuelas y servicios de salud son problemas habituales para los habitantes de la península de San Juan del Gozo en El Salvador. Cuando la gente se enferma, muchas veces les es imposible costearse los tratamientos de la medicina convencional.

Por suerte, existe una larga tradición de uso de las plantas medicinales para curar algunas enfermedades. En particular en el campo, donde hay gran biodiversidad y una variedad enorme de plantas medicinales, se ha conservado el conocimiento sobre el cultivo y el uso de estas plantas, que ha pasado de una generación a otra a través de los años.

En 2002, Amigos de la Tierra El Salvador fundó una escuela de medicina natural en San Juan del Gozo, que incluye un laboratorio y una guardería. El objetivo es promover el uso de las plantas medicinales para tratar enfermedades comunes como la diarrea, la gastritis, los dolores musculares, el reumatismo, problemas digestivos y respiratorios, o los dolores de cabeza.

Quienes participan en la dirección de la escuela tienen hoy un ingreso fijo y la salud de la población local está mejorando. El fin último, una vez que se haya establecido ampliamente la eficacia de los productos medicinales, es venderlos primero a nivel local y luego regionalmente.



cuarta parte cómo los pueblos pueden protagonizar la erradicación de la pobreza

manejo comunitario de los recursos

Muchas iniciativas basadas en economías sustentables y en el control local de los recursos ya están en marcha. En Ghana, las mujeres han diversificado sus actividades para incluir el procesamiento de mantequilla de shea y el comercio de frijoles y maníes con otras regiones, y también han revigorizado los procesos tradicionales de toma de decisiones a nivel de la comunidad (ver página 35). En Chile, los pueblos indígenas Pehuenche están diseñando proyectos de desarrollo comunitario que incluyen una policlínica y un depósito de piñones para mejorar sus condiciones de vida (ver página 8).

En la isla de Atauro (antes parte de Timor Oriental), los pobladores decidieron utilizar sus recursos en forma sustentable y sólo permitir actividades generadoras de ingreso en pequeña escala (ver página 37). Apuntando a aumentar su autodeterminación, algunas comunidades de Camerún y Malasia participan en iniciativas de mapeo participativo que les permiten documentar la importancia de los recursos naturales en sus estrategias de subsistencia. En El Salvador y Paraguay, algunas comunidades le han dado nuevo ímpetu al cultivo de las plantas medicinales, amenazadas de extinción por la pérdida de diversidad biológica (ver página 36).



autodeterminación comunitaria en la paradisíaca isla de atauro

[lee tan, australian conservation foundation/friends of the earth australia, timor leste]

Cuando Timor Oriental votó por inmensa mayoría independizarse del gobierno de Indonesia en 1999, las represalias del régimen militar tuvieron como consecuencia la muerte de decenas de miles de timorese y la destrucción de prácticamente el 90% de la infraestructura del país. Cinco años después, Timor Oriental (o Timor Leste) sigue siendo una de las naciones más pobres del mundo que lucha por cubrir las necesidades humanitarias más urgentes de su población y restablecer la infraestructura básica, a través de la cooperación internacional para el desarrollo y la ayuda extranjera. A pesar de muchas presiones, el gobierno timorés se ha resistido hasta al momento a recurrir a préstamos de las instituciones financieras internacionales.

La isla de Atauro, tiene 105 kilómetros cuadrados y unos 8.000 habitantes. Está rodeada por arrecifes de coral que atraen una variedad de especies de peces y animales marinos. Sus majestuosas montañas se desploman sobre las playas bordeadas de palmeras bajo el murmullo de las cálidas aguas tropicales.

La ubicación remota de la isla y el estilo de vida de supervivencia de sus pobladores han permitido que las culturas, tradiciones y la autosuficiencia de este pueblo permanezcan intactas. La población local asumió el compromiso de

asegurar que el desarrollo vaya de la mano con la protección del medio ambiente y la cultura.

La existencia de propuestas de desarrollo turístico a gran escala condujo a las comunidades a tomar las riendas del asunto. Han decidido utilizar los recursos de la isla en forma sustentable y preservar su propia cultura, permitiendo solamente actividades generadoras de ingreso de pequeña escala, como el ecoturismo bajo control comunitario.

Sus aspiraciones son apoyadas por la ONG de Atauro, ROLU, con el apoyo de varias ONG extranjeras. ROLU ha organizado actividades de capacitación y facilitado la realización de debates sobre temas referidos al desarrollo, para que las comunidades puedan tomar decisiones informadas sobre el futuro de su isla. También ha ayudado a nutrir el proyecto de ecoturismo Tua Koin, que genera ingresos complementarios y medios de vida sustentables para la población local.

Cada aspecto de Tua Koin ha sido pensado de forma de producir el mínimo impacto ambiental y el máximo beneficio para la comunidad. Los miembros de la comunidad construyen las cabañas con materiales locales, y las techan con un pasto largo que de otra forma es una maleza. Las mujeres de la

isla son quienes diseñan y confeccionan la ropa de cama. El agua se recicla y se utiliza para las plantas, y la electricidad básica proviene de paneles solares. Los baños son compartidos, y los gabinetes higiénicos de compostaje no exigen el uso de agua, un recurso escaso en la isla.

Cuando llegan los visitantes, muchos de los cuales vienen a pasar el fin de semana provenientes de Timor Oriental, se les informa sobre la necesidad de respetar las culturas y tradiciones locales. El proyecto ha permitido crear los puestos de trabajo que tanto necesitaba la población, y ha generado un mercado adicional para los productos y la pesca local. Las ganancias se han reinvertido en la propia isla, mejorando las instalaciones de una escuela y una policlínica local.

Las comunidades de Atauro están orgullosas de sus logros, que han despertado gran interés en Timor Oriental. Se trata de un ejemplo real de cómo un enfoque comunitario permite que la población local se haga cargo de la propiedad y el control de un proyecto, garantizando su sustentabilidad y supervivencia.





soluciones antiguas para los dolores de cabeza del presente fomentando las plantas medicinales en paraguay [sobrevivencia/amigos de la tierra paraguay]

El conocimiento de las plantas medicinales y sus usos y aplicación es muy importante en Paraguay. Las diversas culturas indígenas que coexisten en el país todavía practican la medicina tradicional, y las comunidades rurales y hasta los habitantes de las ciudades emplean plantas medicinales para curar todo tipo de enfermedades. Además, las plantas nativas comestibles son un componente importante de la dieta que contribuye a la seguridad alimentaria de las comunidades rurales pobres.

Sin embargo, con el correr de los años, la dependencia creciente de la población en la medicina convencional ha empezado a poner en riesgo las costumbres, tradiciones y el empleo de las plantas medicinales. El conocimiento local de la biodiversidad y las prácticas agrícolas se ha ido perdiendo a la par de la destrucción generalizada de los bosques y la expansión de la agricultura de grandes monocultivos. Ahora es difícil encontrar plantas medicinales valiosas, debido a que se han perdido sus ecosistemas naturales y a que se las cosecha

excesivamente en las pocas zonas donde todavía crecen de manera natural.

crear "granjas-escuela"

Amigos de la Tierra Paraguay creó dos "granjas-escuela" en las colinas boscosas de Los Altos. En estas granjas de capacitación se experimenta y desarrollan prácticas de agricultura sustentable y de producción no-agrícola, recuperación y conservación de ecosistemas, y se contribuye a mejorar las capacidades de los miembros de las comunidades locales.

Ambas granjas cuentan con 'farmacias vivas' —áreas donde se cultivan plantas medicinales nativas y exóticas de utilidad para la medicina tradicional herbolaria, donde además se imparten cursos a los miembros de la comunidad. También se le brinda apoyo a las comunidades para que puedan crear, recrear o mantener sus propias 'farmacias vivas', y para la recuperación y conservación de los ecosistemas locales donde crecen naturalmente las plantas medicinales nativas.

Ahora hay cerca de 300 plantas medicinales cultivadas en las granjas, y un número aún indeterminado (en espera de un estudio botánico detallado) de especies de plantas medicinales silvestres que crecen en la zona aledaña. El uso, cultivo y conservación de los ecosistemas de estas plantas medicinales está creciendo constantemente entre los miembros de las comunidades de Los Altos.

El proyecto de manejo comunitario de bosques de Amigos de la Tierra Paraguay también promueve la revitalización de las tradiciones y actividades, tales como la celebración del solsticio de invierno —con sus danzas, música y pantomimas indígenas— y la talla de máscaras y figuras de animales con recursos renovables del bosque, artesanías de barro y cestería con hojas de palmera.



construcción de casas en mauricio: una obra de abajo hacia arriba [amigos de la tierra mauricio]

Mauricio es un Estado insular en el Océano Índico. Allí, la pobreza es a la vez consecuencia y causa de la degradación ambiental. La pobreza exacerba el agotamiento de los recursos naturales, ya que obliga a la población a arar en tierras marginales, a pescar en exceso en los mares y a explotar los recursos naturales en una desesperada lucha por la supervivencia.

La mayoría de los 35.000 habitantes de la Isla Rodríguez, una isla que depende de Mauricio, depende de la pesca y la agricultura para su sustento. Casi el 40% de la población de la isla vive por debajo

de la línea de pobreza. Los habitantes de la costa tradicionalmente han construido sus casas con bloques de coral recortados de los bancos de coral en las playas. Con el correr de los años eso ha provocado daños considerables en la franja costera.

En el año 2002, el gobierno de Mauricio prohibió abruptamente el uso de los bancos de coral como material de construcción. Como consecuencia, los habitantes empobrecidos se vieron forzados a ganarse la vida de nuevas formas, entre ellas vendiendo artesanías, pescando y criando animales. Sin embargo, aquellos que habían pasado la

mayor parte de sus vidas cortando bloques de coral se resistieron. Una ONG local que trabaja en la mitigación de la pobreza los ayudó, fundando un taller de manufactura de bloques de basalto en el mismo poblado. Este taller brinda capacitación y empleo a los pobladores cuyo medio de vida había dependido del coral.

El proyecto ha sido todo un éxito: los bancos de coral que se fueron formando a lo largo de millones de años están ahora protegidos, y quienes más dependían de ellos han encontrado un medio de vida alternativo más sustentable.





comunidades escocesas afectadas por la minería de carbón reclaman justicia ambiental [amigos de la tierra escocia]

Una nueva investigación muy importante publicada en mayo de 2005 demuestra que las comunidades más pobres de Escocia generalmente viven cerca de la contaminación industrial, tierras abandonadas o ríos con agua de mala calidad. Según el estudio financiado por el gobierno, las personas que viven en las áreas más carenciadas tienen más probabilidades de respirar aire de peor calidad que aquellas que viven en zonas menos carenciadas. En las zonas rurales, es más probable que las canteras y minas a cielo abierto estén ubicadas más cerca de las comunidades más pobres.

Un ejemplo de esta injusticia ambiental es el área de minería de carbón de Lanarkshire en Escocia, que ha sido conocida por mucho tiempo como una zona de pobreza y opresión. Esta zona ha padecido la negligencia post-industrial y la degradación ambiental. Las minas profundas fueron cerradas en los últimos años, pero algunas minas de carbón a cielo abierto aún laceran el paisaje y dañan la salud y el bienestar de las comunidades locales. Aunque las minas generan cada vez menos puestos de trabajo, todavía hay tres solicitudes más para operaciones mineras cuya aprobación está pendiente.

Una solicitud para la apertura de una mina que afectaría un área de bosque antiguo plantado cercana al pueblo de Douglas, fue retirada debido a la presión de la población local, pero se presentó una versión revisada, donde se pide autorización para una mina que probablemente sea más profunda y cubra

más información:

www.foe-scotland.org.uk/nation/ej.html

una área menor. Los activistas locales, con la ayuda de Amigos de la Tierra Escocia, están oponiéndose a otro proyecto de ampliación de una mina existente argumentando que es necesario realizar una evaluación de impacto ambiental.

Afortunadamente, la población de Lanarkshire tiene una historia de resistencia, de organizarse en pro de la justicia social y de crear alternativas, que data de la revolución industrial. En 2003, cuatro comunidades rurales en el área de Lanarkshire formaron un grupo (Better Environment Group) en defensa de la salud y el bienestar social y económico de sus comunidades, enfrentando al desarrollo insustentable.

Recientemente, una campaña conjunta de activistas de una comunidad afectada por un yacimiento de carbón y Amigos de la Tierra Escocia, logró incidir para que haya una revisión de la política de planificación que, de implementarse, desalentaría nuevas operaciones que no beneficien en forma genuina a las comunidades locales.

A public road used by school buses falls victim to the greed for more coal in Lanarkshire, Scotland.



© airbride & coatbridge advertiser

cuarta parte cómo los pueblos pueden protagonizar la erradicación de la pobreza

en lucha por los derechos ambientales

La legitimación de los derechos ambientales es esencial para las comunidades que luchan en todo el mundo para proteger sus formas de sustento y sus ecosistemas de los impactos de la globalización económica. Entre los derechos ambientales más esenciales están el acceso y el control de los recursos naturales que permiten la supervivencia, entre ellos la tierra, la vivienda, los alimentos, el agua y el aire. Los derechos ambientales también incluyen los derechos políticos de los pueblos indígenas y otras colectividades como los pescadores artesanales y los agricultores; el derecho a la información y la participación en la toma de decisiones; la libertad de opinión y de expresión, y el derecho a resistir los procesos de desarrollo no deseados. Amigos de la Tierra Internacional también cree en el derecho de los pueblos desplazados por la destrucción ambiental a reclamar indemnizaciones por la violación de sus derechos; en el derecho a reclamar la deuda ecológica, y en el derecho a la justicia ambiental.

Los derechos ambientales y más específicamente los derechos colectivos son esenciales para los pueblos indígenas y tribales. Hay más de 370 millones de pobladores indígenas en el mundo, con más de 5.000 culturas diferentes. Viven en algunas de las regiones con mayor

diversidad biológica del planeta. Pero si se los mide según la mayoría de los indicadores sociales y económicos predominantes, los pueblos indígenas generalmente se cuentan entre los más pobres del mundo. A menudo se ven aquejados por enfermedades, tienen acceso limitado a los servicios básicos y se ven afectados por conflictos sociales y la migración. Sus idiomas, culturas y formas de sustento con frecuencia están permanentemente amenazados.

Sin embargo, los pueblos indígenas plantean sus propias perspectivas al desarrollo, basadas en los principios de la interdependencia y el uso sustentable de los recursos naturales. Tienen además sus propias percepciones sobre qué es la pobreza y cómo se debe abordar. Para los "pigmeos" Bagyeli de Camerún, por ejemplo, uno de los indicadores más importantes de riqueza es el acceso que tienen al bosque y sus recursos (ver página 38). Para el pueblo indígena del bosque Katkari, haber obtenido derechos legales sobre su tierra les ha permitido recuperar en parte su antigua independencia económica (ver página 39).

En el mundo industrializado, para crear comunidades sustentables es necesario en general empezar de cero. En muchos países del sur, sin embargo, las comunidades que manejan sus propios recursos tienen siglos de historia; su mayor desafío es simplemente resistir las amenazas externas, en defensa de sus derechos ambientales.



conociendo la pobreza ayoreos de paraguay forzados a abandonar el aislamiento [sobrevivencia/amigos de la tierra paraguay]

Los Pueblos Indígenas Ayoreo tradicionalmente han sido cazadores y recolectores nómades en la región boscosa del Gran Chaco de Paraguay. Ellos cazaban cerdos salvajes y armadillos, recolectaban miel silvestre y cultivaban en el bosque.

Durante los últimos 60 años, la mayoría de los Ayoreo han sido colonizados por misioneros, sin embargo, al menos un grupo continúa resistiendo todo tipo de contacto con el mundo externo. Los hábitat de estos Ayoreos no contactados se encuentran amenazados por los ganaderos que están talando el bosque para implantar pasturas para el ganado.

Como consecuencia de la invasión del territorio Ayoreo por la sociedad circundante, la cultura y calidad de vida de este Pueblo han sufrido enormes transformaciones. La mayoría de las comunidades fueron inducidas a abandonar sus estilos de vida sustentados en el bosque mediante falsas promesas, y terminaron viviendo en asentamientos. Esto llevó a que su modo de sustento tradicional, a partir de la caza y la pesa, y su forma de

coexistencia particular con el ambiente natural, se vieran abruptamente interrumpidos.

Antes de la colonización los Ayoreo nunca fueron pobres, ya que satisfacían sus necesidades con lo que les brindaba su ambiente natural. La pobreza comenzó cuando fueron forzados a adaptarse a un modelo económico ajeno, no indígena, y se vieron obligados a luchar para mantener condiciones de vida adecuadas. En la actualidad muchos Ayoreo viven en condiciones sumamente precarias en los cinturones de miseria de las áreas urbanas, y tienen trabajos inseguros como jornaleros no especializados en un mercado laboral altamente restrictivo. Muchos jóvenes Ayoreo se sienten desesperanzados ante sus perspectivas futuras.

La erradicación de la pobreza entre los Ayoreo requeriría crear el espacio y las condiciones necesarias para que ellos recuperen sus estilos de vida colectiva previos, que seguramente combinarán con algunas actividades económicas nuevas de 'estilo occidental'. Esto sólo

será posible si sus territorios ancestrales les son devueltos y su derecho a controlarlos es reconocido. La eliminación de la pobreza entre los Ayoreo requerirá la aplicación de leyes que protejan sus derechos, intereses y recursos tradicionales. El Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, que reconoce el desarrollo y la preservación de las identidades culturales y formas de organización de las minorías étnicas, será una herramienta importante para la lucha de los Ayoreo.

De todas maneras, nada de esto será posible a menos que los ecosistemas de los Ayoreo, que han sido deteriorados, sean restaurados y protegidos. La restauración ambiental es además una precondition para la sustentabilidad futura de la sociedad circundante. Las economías basadas en sistemas de producción y comercio convencionales, no sólo son incompatibles con la cultura de los Ayoreo fundada en su relación con la naturaleza, sino también con el futuro del Gran Chaco.



© simone and miguel lovera



© simone and miguel lovera



© simone and miguel lovera



© simone and miguel lovera

© simone and miguel lovera



títulos de propiedad empoderan a los karkari en la india [rainforest information centre]

Los Karkari son un pueblo indígena de los bosques de la India. Su conocimiento de los peces, animales, pájaros, tubérculos, plantas silvestres, frutos y nueces locales es enorme. En los meses de verano las mujeres Karkari sacan los cangrejos de sus escondites frotando dos piedras entre sí, imitando el sonido de los aguaceros. Son expertos pescadores y nadadores, buceadores y arqueros, picapedreros y leñadores; además son hábiles fabricantes de carbón vegetal. A pesar de todas estas impresionantes destrezas, los Karkari han sido sometidos a largos años de explotación sistemática y prejuicios raciales, han perdido sus tierras tradicionales, y viven en una terrible pobreza.

Las tribus indígenas de los bosques de la India cargan una larga historia de marginación y su condición social baja data de la época de la colonia. Como pueblos cazadores y recolectores, los Karkari tradicionalmente han dependido de los alimentos silvestres y los productos del bosque, que se han vuelto cada vez más escasos debido a la deforestación y el desarrollo de infraestructuras. Sus esfuerzos por mejorar la producción de alimentos a través de la agricultura se han visto impedidos porque su acceso a la tierra es extremadamente limitado.

A pesar de una larga historia de asentamiento en la zona, el Estado nunca les ha reconocido formalmente ni les ha otorgado títulos de propiedad sobre sus tierras tradicionales, usurpándoles así su capacidad de autodeterminación y haciéndolos vulnerables a que los empresarios inmobiliarios se apoderen de sus tierras. La seguridad alimentaria se ha transformado en un problema fundamental, y muchos Karkari padecen hoy desnutrición y hambre. Un estudio reciente demostró que el 90% de las familias Karkari viven por debajo de la línea de pobreza, 90% viven en chozas precarias, y 80% no tiene tierras.

romper el ciclo de la pobreza

El Rainforest Information Centre de Australia coopera con la Academia de Ciencias para el Desarrollo, una organización india que trabaja para mitigar los problemas que enfrentan las comunidades. El objetivo es ayudar a romper el ciclo de la pobreza y la falta de tierras que hoy sufren los Karkari.

Una parte esencial del trabajo es apoyar a los Karkari para que obtengan sus derechos legales sobre la tierra. Se han organizado campamentos educativos en 40 poblados para aumentar la

alfabetización básica sobre la tierra. Como resultado, cientos de familias están obteniendo sus títulos de propiedad de la tierra. La agricultura colectiva, a la que se unen las familias Karkari sin tierra para conseguir contratos de arrendamiento favorables, también está aumentando.

Se motiva a las familias Karkari para que cultiven sus propios alimentos en tanto los bosques de los que tradicionalmente dependían están desapareciendo. Semillas provenientes de agricultores de otras regiones han sido distribuidas entre las familias para que puedan cultivar sus productos tradicionales, entre ellos cúrcuma, patata de telinga (un ñame cuyo nombre científico es *Amorphophallus campanulatus*), okra, guar, frijol vigna, sésamo, calabaza, calabaza amarga, boniato, nuez de la India, pepino, guayaba y pimientos picantes. Las familias pueden ganar ingresos adicionales vendiendo el excedente de la cosecha, aumentando así su autodependencia económica.

cómo puedes ayudar:

El Rainforest Information Centre filmó una película sobre los Karkari que está disponible en video o DVD, y es posible realizar donaciones para el proyecto Karkari a través del sitio:

www.rainforestinfo.org.au/aboutthe.htm
#Donations





empoderamiento ambiental de las jóvenes en Ghana [amigos de la tierra Ghana]

Amigos de la Tierra Ghana considera que educar a las jóvenes en los temas referidos a los recursos naturales es una forma importante de luchar contra la pobreza y aumentar la sustentabilidad ambiental. En Ghana, como en muchas otras partes del mundo, los procesos de toma de decisiones sobre los recursos son monopolio de los hombres, aunque son las mujeres las que son más afectadas por la degradación del medio ambiente. El proyecto de Amigos de la Tierra Ghana apunta a empoderar mujeres jóvenes para que sus voces puedan después hacerse oír cuando se aborden los temas ambientales importantes.

Amigos de la Tierra introdujo un programa de estudio sobre medio ambiente en dos escuelas para niñas en zonas que sufren problemas ambientales —una en la zona urbana de Accra, y otra en una comunidad donde los desechos hospitalarios se vuelcan en un arroyo. Las niñas aprendieron sobre los problemas centrales del medio ambiente y los recursos naturales, entre ellos el cambio climático, la degradación de los suelos, la biodiversidad, la salud ambiental, el manejo de desechos, la energía sustentable, el manejo del agua y la

agricultura sustentable. Utilizan películas, cuestionarios sobre los entornos locales, investigación en Internet, y se capacitan para detectar la devastación del medio ambiente local y las alternativas posibles.

Hasta la fecha, unas 125 jóvenes se han beneficiado con el proyecto, y se espera que el conocimiento y empoderamiento que han adquirido se difunda en otras comunidades de Ghana.

cuarta parte cómo los pueblos pueden protagonizar la erradicación de la pobreza

la integración de la perspectiva de género a las estrategias de erradicación de la pobreza

Estadísticamente, las mujeres constituyen la mayoría aplastante de la población pobre debido a la cantidad de tiempo que dedican a actividades económicas no remuneradas monetariamente. Las mujeres de los países en desarrollo trabajan entre 60 y 90 horas semanales. Son quienes brindan las tres cuartas parte de los servicios de atención de la salud. Más del 75% de los alimentos que se consumen en África es producido por mujeres. El cuidado de los hijos, de los padres, la atención de animales domésticos y huertos de verduras, la limpieza de la casa y su entorno, cocinar: son todas actividades económicas esenciales que no están reconocidas oficialmente como factores que contribuyen al producto nacional de un país.

Las mujeres tienen una relación especial con el medioambiente. En muchas comunidades, son las responsables del acarreo del agua y la leña y de la recolección de plantas medicinales y comestibles. Cuando su acceso a los recursos naturales locales se ve impedido, enfrentan grandes dificultades para poder alimentar y atender a sus familias. Cuando no hay abundancia de

alimentos, es más probable que sean las mujeres quienes sufran desnutrición ya que prefieren asegurar que los hombres y los niños tengan suficiente para comer. Es muy común, además, que las mujeres estén excluidas de los procesos de toma de decisiones políticas y económicas, lo que lleva a su marginación y empobrecimiento.

Amigos de la Tierra Internacional considera que las mujeres deben participar en todos los pasos y etapas de los procesos de erradicación de la pobreza y de protección ambiental, desde la definición y análisis de los problemas hasta la selección e instrumentación de las soluciones. Afortunadamente están surgiendo en todo el mundo proyectos que colocan a la mujer a la vanguardia de la protección ambiental y la toma de decisiones económicas y sociales. Las pobladoras locales de la reserva de tigres de Periyar en India, por ejemplo, han aprendido a conservar la leña y a proteger el valioso árbol de sándalo a pesar de la necesidad de alimentar a sus familias (ver página 41). Un proyecto de Amigos de la Tierra Ghana garantiza que las mujeres jóvenes reciban educación sobre temas ambientales desde temprana edad, para que puedan escapar a la pobreza y participar en la toma de decisiones sobre los recursos naturales (ver página 40).



mujeres guardianas del bosque en reserva de tigres en india [rainforest information centre]

Los pueblos tribales que viven en y alrededor de la reserva de tigres de Periyar en India alguna vez disfrutaron de un estilo de vida sustentable de agricultura itinerante, caza y pesca. En la década de 1880, sin embargo, el gobierno británico suprimió por la fuerza los cultivos itinerantes, sustituyéndolos por la plantación de teca y otras especies de maderas comercialmente valiosas. Los pueblos tribales fueron forzados a quedarse en un lugar, y recurrieron a la recolección de madera del bosque para vender y usar como combustible. Durante décadas, la relación entre la explotación forestal oficial y los pueblos tribales fue de gran desconfianza.

La reserva de tigres de Periyar es la región de mayor biodiversidad de India, con tigres, leopardos, elefantes, bisontes, jabalíes, ardillas gigantes, monos y aproximadamente 470 especies de aves. En 1996, como parte de un programa de ecodesarrollo en la reserva, funcionarios forestales visitaron las comunidades locales para hablar de las consecuencias de la recolección de madera en el bosque cercano. "Nosotros sabíamos que nuestras actividades estaban destruyendo el bosque, habíamos visto los impactos directamente, pero no podíamos evitarlo, teníamos que vivir", dijo una de las mujeres.

Los gestores del proyecto de ecodesarrollo sabían que necesitaban el apoyo de las mujeres locales, y las mujeres sabían que necesitaban proteger su medio ambiente para sobrevivir. Como resultado, se crearon comités de pobladores locales, y hoy unas 100 mujeres entre los 20 y 55 años se encargan de la vigilancia voluntaria del bosque para detectar recolectores ilegales de madera y cazadores furtivos. "Ahora cuando veo a

alguien cortar incluso un pequeño árbol verde, siento como si lastimaran a mi propio hijo".

Ahora las mujeres usan la leña con mucha más moderación, fundamentalmente para calentar agua. Ellas ponen especial atención al valioso y sobre-explotado árbol de sándalo, que produce un aceite esencial que se usa en las ceremonias religiosas, el jabón de baño y los perfumes. Su trabajo no ha sido fácil, y han tenido que combatir el ser ridiculizadas por los hombres de la comunidad, así como sus propias dudas y miedos. "¿Seré capaz de hacer esto? Solía estar asustada del bosque y los animales", recordó haber pensado al comienzo una veterana guardiana del bosque. Como resultado de su propio trabajo, las mujeres son más respetadas en sus comunidades y están más en contacto con los bosques que protegen.

cómo puedes ayudar:

Rainforest Information Centre está buscando fondos a nivel internacional para obtener uniformes e impermeables solicitados por las mujeres. Para contribuir, visite :

www.rainforestinfo.org.au/projects/





combustion limpia en argentina [proteger/amigos de la tierra argentina]

Amigos de la Tierra Argentina aboga con entusiasmo por el biogas, especialmente en vista de la escasez y los elevados costos del gas natural en el país.

El biogas es la energía que se genera a partir de los desechos animales y humanos. Tiene varias ventajas frente a la leña y los combustibles fósiles: destruye el metano antes que este contribuya al calentamiento global; proporciona combustible limpio para estufas y lámparas; reduce la carga de trabajo, en

particular para las mujeres que tradicionalmente son las responsables de recolectar la leña; protege los bosques; y disminuye los problemas respiratorios causados por el humo del fuego de leña. Por sobre todo, a partir de una pequeña inversión inicial para un biodigestor, el sistema crea energía a partir de la basura.

En 2004, la oficina de Amigos de la Tierra Argentina en Santa Fé instaló un biodigestor para lograr su autosuficiencia energética. Ahora, la oficina cuenta con

energía derivada de una mezcla de basura doméstica, hojas y sorgo. El presidente del grupo Eduardo Groppelli es un pionero del biogas en Argentina, y ya instaló un biodigestor para la población rural de Emilia (800 habitantes) que se alimenta con residuos orgánicos. Su objetivo es probar que la gente puede producir su propia energía y de esta forma aliviar la pobreza y reducir la presión sobre el medio ambiente.

cuarta parte cómo los pueblos pueden protagonizar la erradicación de la pobreza

energía sustentable y justicia climática

El cambio climático, la amenaza ambiental más grande para el planeta, ya está entre nosotros. Las comunidades vulnerables en algunas zonas del mundo ya sienten sus efectos devastadores a través del avance de la desertificación, la disminución de la producción de alimentos, el aumento del nivel del mar, las olas de calor y la inseguridad respecto al acceso al agua potable.

Es la población más pobre de las regiones más pobres la que sufre las consecuencias del cambio climático, aunque es esta misma población la que menos ha contribuido a crear el problema. El Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático destacó que “los pequeños Estados insulares son responsables por menos del 1% del total de las emisiones de gases de efecto invernadero, pero están entre las zonas más vulnerables a los efectos potencialmente adversos del cambio climático y el aumento del nivel del mar”. Las emisiones de gases de efecto invernadero actuales e históricas de los países industrializados han superado con creces su cuota per capita. Los países del G8, con el 13% de la población mundial, son responsables por el 45% de las emisiones mundiales, cifra ésta que asciende al 65% si se toman en cuenta las emisiones históricas.

Los países ricos industrializados tienen la obligación de tomar la iniciativa de reducir más y más rápido sus emisiones de gases de efecto invernadero y de ayudar a los países pobres a adaptarse a los impactos negativos inevitables del cambio climático, proporcionando nuevos fondos y recursos. Es necesario que haya una mayor integración del problema del cambio climático y sus impactos en los programas y modelos de desarrollo. Es esencial que las mujeres participen en el diseño y aplicación de los programas de adaptación climática: si bien la igualdad de género recibe poca atención en las discusiones sobre el clima, son las mujeres las que tienden a sufrir la mayoría de las consecuencias del cambio climático. Los hombres tienen mejor acceso a los recursos de adaptación, pero las mujeres dependen en mayor medida de los recursos naturales y la agricultura para su sustento.

Algunos pequeños Estados insulares corren peligro de aniquilación total; cerca de 7 millones de habitantes de 22 pequeños Estados insulares del Pacífico están gravemente amenazados por el aumento del nivel del mar. A medida que en



bicicletas: un medio de transporte para salir de la pobreza en el salvador [cesta/amigos de la tierra el salvador]

En la década de 1980 el pueblo salvadoreño sufría grandes penurias económicas y necesitaba urgentemente alternativas a los costosos medios de transporte motorizados (automóviles y autobuses) a gasolina y diesel. Como respuesta, CESTA/Amigos de la Tierra El Salvador fundó EcoBici, un proyecto que incluye una escuela y un taller, buscando proporcionar a los habitantes de San Salvador un medio de transporte accesible y sustentable. A lo largo de los años, unos 600 salvadoreños se han graduado en el taller, y muchos de ellos tienen ahora sus propios talleres de bicicletas.

Más adelante, Amigos de la Tierra creó una escuela ambulante para poder llegar a los niños de las zonas rurales que no podían asistir a EcoBici porque debían trabajar en sus casas. El programa ha sido exitoso y el número de jóvenes que usan bicicleta tanto en las ciudades como en las zonas rurales ha crecido.

El proyecto rueda de un éxito a otro. Una bicicleta equipada con carretilla y triciclos de 18 velocidades capaces de transportar cargas pesadas son usados actualmente por empresas medianas para la venta puerta a puerta de productos lácteos, diarios y bebidas. También se promueven

los bici-taxis, populares en las zonas turísticas, como forma de aliviar el creciente congestionamiento de las calles de las ciudades. Además, los bici-recolectores de CESTA han aumentado la eficiencia en la recolección de residuos y la reducción del consumo de combustibles.

Amigos de la Tierra El Salvador también dispone de un taller de tecnologías apropiadas para alentar el uso sustentable del agua y la energía a través de bombas de agua impulsadas a bicicleta, así como estufas que ahorran leña y cocinas solares.



las próximas décadas cada vez más personas pierdan sus hogares por tornarse inhabitables, el mundo se encontrará al borde de ser inundado con millones de "refugiados ambientales". ¿Adónde irán las poblaciones desplazadas? Actualmente no hay reconocimiento ni categoría legal para los refugiados ambientales o climáticos, y su número en los próximos años podría ser aterrador. Una de las mayores autoridades en el tema, Norman Myers de la Universidad de Oxford, afirma que podría llegar a haber 150 millones de refugiados climáticos circulando en los próximos cincuenta años, entre ellos no menos de 75 millones procedentes de la región de Asia-Pacífico. Hasta ahora, sólo nueva Zelanda ha expresado públicamente su voluntad de reubicar refugiados climáticos de Tuvalu en las próximas décadas.

Es posible realizar mayores esfuerzos para facilitar enfoques comunitarios y de base para abordar la reducción de los efectos perjudiciales de estos sucesos climáticos graves. Hay muchos ejemplos prácticos —los bancos de semillas, el manejo de los recursos hídricos, la mitigación de desastres, la protección

contra tormentas e inundaciones y la conservación de bosques y otros ecosistemas, por ejemplo— que representan formas efectivas por medio de las cuales las comunidades afectadas pueden protegerse a sí mismas contra la pobreza, el hambre y el cambio climático.

Muchas regiones cuentan con un potencial enorme de energías renovables, que si fueran promovidas por los gobiernos y apoyadas activamente por grupos de la comunidad también podrían ayudar a resolver la pobreza y a reducir el cambio climático. El acceso a la electricidad para los dos mil millones de personas que actualmente están a oscuras en el mundo, podría ayudar a resolver algunas de las necesidades humanas más básicas como el almacenamiento y la cocción de alimentos, la calefacción y la iluminación. El desafío es generar acceso a fuentes de energía limpias y asequibles que le permitan a esas regiones evitar la opción de la energía sucia que han seguido tantas otras, y que al mismo tiempo satisfaga las necesidades reales de energía.



comunidad malaya ilumina el camino con energía renovable [amigos de la tierra malasia]

La comunidad de Long Lawen en la remota región de Sarawak en Malasia ha sido desde 2002 el primer asentamiento del interior de Malasia que satisface todas sus necesidades de energía eléctrica con una combinación de fuentes de energía solar e hidroeléctrica. El éxito de esta comunidad de 70 familias en evitar el uso de los combustibles fósiles es particularmente impresionante ya que habían sido parte de un poblado inundado por la polémica Represa de Bakun, que desplazó 10.000 personas de 13 comunidades.

La comunidad desafió los planes de reubicación impuestos, retornando río arriba a sus tierras ancestrales. Con el apoyo financiero, técnico y administrativo de las ONG Green Empowerment y The Borneo Project de origen estadounidense, y contando con la ayuda de Amigos de la Tierra Malasia para la construcción, la comunidad pudo reemplazar el generador eléctrico a diesel que había en el poblado, sustituyéndolo con una micro-represa hidroeléctrica y energía solar. Al utilizar pequeñas corrientes de agua con suficiente caída para generar electricidad, la construcción de la represa tuvo costos relativamente bajos, produjo

pocas alteraciones en la hidrología del río y no exigió el desplazamiento de habitantes. La electricidad generada también le permitió a la comunidad desarrollar pequeñas empresas y producir ingresos complementarios.

El proyecto ha tenido tanto éxito que se están realizando esfuerzos similares en otras partes de Sabah y Sarawak. Un poblado de Sabah está utilizando energía solar para posibilitar el acceso a Internet de su escuela primaria en medio del bosque. La clave del éxito de todos estos proyectos de energía sustentable ha sido la participación y la apropiación de las iniciativas en manos de las comunidades, desde su concepción hasta su finalización.



© borneo project



© borneo project



© borneo project

cuarta parte cómo los pueblos pueden protagonizar la erradicación de la pobreza

energía sustentable y justicia climática

Todo esto requiere un compromiso político y más financiación de los gobiernos de todos los países, y un cambio fundamental en las prioridades del Banco Mundial y otras instituciones de desarrollo. Las instituciones financieras internacionales y las agencias de crédito a las exportaciones deben adoptar políticas que amplíen la disponibilidad de medidas de energía sustentables. En 2003, los proyectos de combustibles fósiles representaban el 86% del gasto del Banco Mundial en el sector de energía, mientras que sólo se destinaba un 14% a los proyectos de energías renovables.

Según la Agencia Internacional de Energía (International Energy Agency – IEA), para satisfacer la demanda ascendente se espera una inversión cercana a los US\$ 16 billones en sistemas de suministro y distribución en los próximos 30 años. El desafío es asegurar que ese dinero se invierta en fuentes de energía más limpias y sustentables; de lo contrario nos condenaremos a una trayectoria de emisiones altas durante muchos años, desestabilizando nuestro clima hasta niveles catastróficos.

Los grupos de Amigos de la Tierra y las comunidades con las que trabajamos estamos ejecutando proyectos de energía sustentable en muchos países. En Malasia, la comunidad Long Lawen de Sarawak se ha convertido en el primer poblado del interior de Malasia en satisfacer la totalidad de sus necesidades de electrificación a través de energía sustentable (ver página 44). En El Salvador, Amigos de la Tierra ha generado puestos de trabajo y reducido la contaminación, a partir de la capacitación en la construcción de bicicletas (ver página 43). En Argentina, el grupo local de Amigos de la Tierra en Santa Fe construyó un "bio-digestor" en sus instalaciones, que actualmente funciona en forma sustentable a partir de una mezcla de desechos domésticos, hojas y sorgo (ver página 42).



soberanía alimentaria dirigida por campesinos [américa latina]

El “Movimiento Campesino a Campesino” es un movimiento de campesinos que defienden la agricultura sustentable, que se ha difundido entre las poblaciones de México, América Central y diversos lugares de América del Sur y el Caribe en los últimos veinte años. Basando su trabajo en los principios de la agroecología, la solidaridad y la innovación, los campesinos y campesinas del movimiento utilizan herramientas simples, semillas y métodos de aprendizaje y capacitación de campesino a campesino, para promover prácticas de agricultura sustentable. Las redes de aprendizaje del movimiento son cada vez

más numerosas y han tenido mucho éxito en elevar los niveles de producción, reciclar los suelos y difundir las prácticas agrícolas ecológicas entre cientos y miles de campesinos pobres de los trópicos azotados por la sequía, las laderas erosionadas de las montañas y las oscuras fronteras agrícolas de América Latina.

El movimiento se ha extendido sin virtualmente ninguna ayuda —y en buena parte, a pesar— de los gobiernos y programas de desarrollo multilaterales. Se ha respaldado en las ONG progresistas y en las organizaciones campesinas para sostener la capacitación de nuevos

campesinos y la realización de talleres dirigidos por campesinos, ferias agroecológicas, visitas de ida y vuelta campesino a campesino, y la documentación de las experiencias compartidas. El resultado es un movimiento de resistencia a la degradación ecológica y la mercantilización socialmente destructiva del suelo, el agua y la diversidad genética. Es también un movimiento de transformación social, en el cual los pequeños productores adquieren el poder de determinar por sí mismos el curso de un desarrollo agrícola equitativo y sustentable.

cuarta parte cómo los pueblos pueden protagonizar la erradicación de la pobreza

soberanía alimentaria de los pueblos y agricultura sustentable

El sistema de agricultura actual está demostrando ser incapaz de proporcionar seguridad alimentaria y sustentabilidad ambiental. Resulta increíble que 826 millones de personas, en su mayoría mujeres y niños, sufran hambre y desnutrición a pesar de que a escala mundial se producen alimentos suficientes para todos.

La agricultura industrial, que utiliza tecnologías caras y a menudo no ensayadas, se caracteriza por la producción de monocultivos a gran escala y un alto consumo de insumos externos como plaguicidas y fertilizantes. Si bien sus defensores sostienen que las formas tradicionales de agricultura no logran producir cantidades suficientes de alimentos, diversos estudios han demostrado que es posible aumentar efectivamente los niveles de producción utilizando técnicas de agricultura sustentable. Por ejemplo, un estudio realizado entre aproximadamente 9 millones de agricultores que trabajan en 208 proyectos independientes de agricultura sustentable en 208 países detectó “incrementos sustanciales en la producción de cereales por hectárea, en general de hasta 50-100%, y en algunos proyectos incluso hasta del 200%”. En esa misma línea, diversos

estudios han demostrado que Uruguay, un país con una población de 3 millones de habitantes, podría potencialmente producir alimentos para 14 millones de personas utilizando técnicas de agricultura sustentable.

Está claro que es necesario cambiar de senda: la agricultura debe promover y centrarse en los principios de seguridad y soberanía alimentaria y en prácticas diversas de agricultura sustentable, no en la producción “eficiente” para un mercado mundial cada vez más competitivo. Las comunidades, los pueblos y los países deben tener derecho a decidir sus propias políticas para asegurar suministros de alimentos adecuados y accesibles. La producción insustentable, orientada a la exportación y dependiente de insumos químicos debe ser reemplazada por prácticas agrícolas más sustentables.

Los pequeños agricultores y sus familias representan casi la mitad de la población mundial que vive en condiciones de pobreza extrema y hambre. Existen muchas pruebas que muestran que un sistema dirigido por los agricultores, que utilice



¡déjenlos comer porotos de manteca! protegiendo las variedades locales para la soberanía alimentaria en Uruguay [redes/amigos de la tierra uruguay]

En Uruguay, las políticas económicas neoliberales impuestas en las últimas décadas han promovido un modelo agrícola que favorece las importaciones de alimentos en detrimento de la producción agropecuaria local y nacional. Los impactos para la agricultura familiar han sido devastadores, pasando muchas veces la tierra a manos de grandes empresas y perdiendo muchas familias productoras su sustento. El resultado final ha sido una crisis alimentaria de proporciones antes desconocidas en el país, en la que los niños han sido visiblemente los más afectados.

Una consecuencia de estas tendencias es una pérdida grave de las variedades de cultivo locales que constituyen la base de

la producción a pequeña escala, como los porotos de manteca y otros cultivos hortícolas. Como respuesta, Amigos de la Tierra Uruguay está trabajando con la Asociación de Productores Orgánicos del Uruguay (APODU) para identificar y multiplicar variedades locales y reintroducir aquellas que están en peligro de desaparecer. El programa también tiene un componente urbano ya que las semillas locales se distribuyen a las huertas comunitarias, y el público en general es informado sobre la importancia ecológica, económica y social de las variedades criollas y los sistemas sustentables de producción agrícola.

Simultáneamente, Amigos de la Tierra Uruguay está trabajando conjuntamente

con aliados como los sindicatos de trabajadores rurales y la Red de Grupos de Mujeres Rurales del Uruguay, para promover políticas públicas que apunten a la soberanía alimentaria. Estas políticas tratan asuntos como el acceso a la tierra; el derecho de la producción familiar a continuar produciendo alimentos; los mercados locales y el mercado nacional; precios justos; acceso a la alimentación; y derechos de la mujer. Se han realizado distintos estudios como fundamento de las políticas propuestas, que demuestran que Uruguay, un país de 3 millones de personas, tienen el potencial de producir alimentos en forma sustentable para 14 millones de personas.

cuarta parte cómo los pueblos pueden protagonizar la erradicación de la pobreza

soberanía alimentaria de los pueblos y agricultura sustentable

técnicas y prácticas agrícolas conocidas y probadas, puede transformar sus formas de vida y sustento, aumentar la seguridad alimentaria y reducir la desnutrición, preservando al mismo tiempo el medioambiente. Diversos estudios han demostrado que es posible mejorar los niveles de producción de alimentos aumentando la diversidad de la producción de cultivos; la diversidad de la producción también ayuda a resolver la desnutrición porque implica una mayor variedad en la dieta alimenticia.

Muchas comunidades en todo el mundo dependen en gran medida de los métodos agrícolas tradicionales y el conocimiento indígena, elementos clave de la agricultura sustentable. La desaparición de especies vegetales locales y de variedades tradicionales de semillas en muchos lugares que padecen estrés ambiental, ha generado esfuerzos de las comunidades para lograr su preservación. En Uruguay, los agricultores están protegiendo variedades locales de semillas que están a punto de desaparecer, entre ellas los porotos de manteca (ver página 46).



© Esteban



© simone and miguel lovera



© simone and miguel lovera

En junio de 2005, los gobiernos más ricos del mundo acordaron formalmente cancelar como mínimo US\$ 40 mil millones de la deuda de los 18 países más endeudados con el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Africano de Desarrollo. Sin embargo, este acuerdo abarca sólo a una pequeña parte de los países fuertemente endeudados y no incluye las deudas con el Banco Interamericano de Desarrollo ni con el Banco Asiático de Desarrollo, los principales prestamistas en sus respectivas regiones. Además, el alivio de la deuda probablemente se financie desde los presupuestos existentes, lo que significa que los montos así 'cancelados' por los países en desarrollo en realidad les serán descontados de la ayuda externa que reciben. El acuerdo del G8 no impone condiciones adicionales, lo que implica un cambio notable respecto de las iniciativas anteriores. Los países seleccionados ya han aplicado las reformas económicas impuestas por las instituciones financieras, a menudo con resultados devastadores.

Amigos de la Tierra Internacional saluda esta iniciativa, ya que constituye un reconocimiento importante de que el alivio de la deuda es necesario y posible. No obstante, seguimos exigiendo la anulación del 100% de los montos adeudados por todos los países pobres en crisis económica y social a todas las instituciones financieras, y la eliminación de todos los condicionamientos económicos. Esto resulta esencial para asegurar que los pueblos del Sur puedan recuperar el control sobre las decisiones económicas que afectan sus vidas.

cuarta parte cómo los pueblos pueden protagonizar la erradicación de la pobreza

anulación de la deuda externa y reconocimiento de la deuda ecológica

La deuda de los países pobres con el FMI y el Banco Mundial es agobiante, y con frecuencia se paga a costa de inversiones esenciales para la gente en las áreas de la educación, la salud y la protección del medioambiente. Algunos países africanos, por ejemplo, destinan en promedio US\$ 14 por persona al año para pagar la deuda, y apenas US\$ 5 por persona para la atención de la salud.

Hace muchos años que Amigos de la Tierra Internacional y muchos otros grupos hacen campaña a favor de la anulación incondicional de toda la deuda externa pendiente que los países pobres adeudan a los países ricos y a las instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial y el FMI. Gran parte de esas deudas fueron generadas por regímenes dictatoriales y criminales, y por lo tanto debe considerárselas ilegítimas. La deuda y aquellos que participaron en su creación deben ser investigados y juzgados: la demanda mundial por la anulación de la deuda es además una demanda de justicia.

También estamos haciendo campaña por el reconocimiento de la deuda ecológica que tienen los países del Norte con el Sur, en razón de décadas de explotación de recursos. Las comunidades afectadas en Paraguay y Argentina, por ejemplo, están exigiendo a las instituciones financieras internacionales el pago de una indemnización y la aplicación de medidas de restauración por las distorsiones ambientales y sociales generadas por la mega-represa de Yacyretá. En el otro extremo del mundo, Amigos de la Tierra Escocia está construyendo alianzas entre comunidades escocesas y comunidades del Sur que apuntan a saldar la deuda ecológica.

Los estudios de caso incluidos en este informe ofrecen sólo una pequeña muestra de la gran riqueza de enfoques alternativos y sustentables que se están hoy aplicando a escala de la comunidad en todo el mundo para erradicar la pobreza. Amigos de la Tierra Internacional cree firmemente que iniciativas como estas son el camino a seguir --no sólo para las millones de personas que hoy padecen hambre y pobreza, sino para la sustentabilidad ambiental futura de todo el planeta.



copyright foto de tapa: ariane dolherty, foei